



Itinerario y Herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio



**Presidencia
de la Nación**

**Ministerio de
Educación**



ITINERARIO Y HERRAMIENTAS PARA DESARROLLAR UN PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO

Programa Nacional Educación Solidaria

Coordinador

Prof. Sergio Rial

Editoras

Mg. Alba González

Lic. Rosalía Montes

Prof. Laura Nicoletti–Altimari

Producción Gráfica y Diseño

D. I. y S. Pablo Daniel Buján Matas

Argentina. Ministerio de Educación de la Nación
Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación, 2015.
92 p. ; 20x28 cm.

ISBN 978-950-00-1058-0

1. Educación. 2. Aprendizaje. 3. Formación Docente.
CDD 371.1

Fecha de catalogación: 09/12/2014

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
1. APRENDIZAJE-SERVICIO Y PROYECTOS SOCIOCOMUNITARIOS SOLIDARIOS	7
1.1. ¿Qué es el aprendizaje-servicio?	7
1.2. Proyectos Sociocomunitarios Solidarios	11
1.3. Los cuadrantes del aprendizaje-servicio	14
2. ¿CÓMO DISEÑAR UN PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO?	19
2.1. El itinerario del proyecto	19
2.2. Etapas	21
A- Motivación	21
B- Diagnóstico	25
C- Diseño y Planificación	29
D- Ejecución	33
E- Cierre	35
2.3. Procesos Transversales	37
Proceso de Reflexión	37
Proceso de Registro, Sistematización y Comunicación	40
Proceso de Evaluación	42
3. HERRAMIENTAS PARA DESARROLLAR UN PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO	45
Herramientas para Motivación	45
Herramientas para Diagnóstico	49
Herramientas para Planificación	54
Herramientas para Ejecución	62
Herramientas para Cierre	65
Herramientas para Reflexión	72
Herramientas para Registro, Sistematización y Comunicación	75
Herramientas para Evaluación	82
ANEXO – ACUERDOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA	85

PRESENTACIÓN

Esta publicación se propone orientar la formulación y el desarrollo de proyectos de aprendizaje–servicio de calidad y ofrecer sustento metodológico a prácticas educativas solidarias instaladas en las escuelas. Su finalidad es aportar elementos teóricos, ejemplos concretos y herramientas útiles para la iniciación y puesta en práctica de este tipo de proyectos.

Constituye también una contribución a la instalación y al fortalecimiento de los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios que, desde 2010, forman parte de la propuesta de la nueva secundaria obligatoria, según lo establece la Resolución del Consejo Federal de Educación del 17 de diciembre de 2009 (RCF 93/09). Este material pretende ser un instrumento para estimular la reflexión de los integrantes de la comunidad educativa y facilitar la concreción e institucionalización de estos proyectos.

La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio promueve experiencias educativas de servicio solidario protagonizadas por los estudiantes y planificadas en forma integrada con los contenidos curriculares, destinadas no solo a atender necesidades de una comunidad sino a aplicar nuevos aprendizajes de los estudiantes.

En los últimos años ha crecido la demanda de las instituciones educativas que aceptan el desafío de articular el aprendizaje y el servicio solidario con este marco metodológico. Por eso, desde el Programa Nacional Educación Solidaria de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación de la Nación deseamos contribuir a la iniciación, sustentabilidad e institucionalización de estas prácticas y compartir las experiencias generadas en las propias instituciones.

Esta publicación es una versión actualizada del *Itinerario y Herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje–servicio* publicado en 2005.

Se incluyen ejemplos de prácticas y herramientas utilizadas por escuelas que se presentaron a las distintas ediciones del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”.

El módulo se inscribe en la línea de producción de materiales de capacitación del Programa Nacional Educación Solidaria y hay varias formas de aprovecharlo. Para algunos será la primera aproximación al aprendizaje–servicio. Para otros, más familiarizados con la propuesta, será una forma de ponerse al día, ampliar los conocimientos o profundizar su aplicación. En la primera situación se sugiere hacer una lectura detenida. Si se requiere mayor información o surgen algunas dudas, conviene recurrir al material disponible en el apartado “Publicaciones” de nuestra página web (www.me.gov.ar/edusol).

En el caso de los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios se recomienda enriquecer esta lectura con el documento “Orientaciones para el desarrollo institucional de propuestas de enseñanza sociocomunitarias solidarias”, también en línea.

Para quienes ya conocen el tema o buscan claves que les permitan implementar un proyecto de aprendizaje–servicio, es conveniente hacer una lectura general y detenerse en el aspecto específico de su interés. En todos los casos es adecuado aproximarse al material como quien observa un conjunto de propuestas y elige las que más se ajustan a su propia realidad.

En la mayoría de las experiencias relevadas el aprendizaje–servicio no comienza “de cero”, ya que la institución educativa ha llevado a cabo actividades solidarias y posee una experiencia en temáticas afines. Entonces, más que aplicar al pie de la letra un conjunto de principios, se tratará de encontrar ideas, conceptos y modalidades que permitan recuperar y perfeccionar las prácticas existentes y orientarlas hacia el aprendizaje–servicio. Por esta razón se sugiere leer este material con un espíritu constructivo, sabiendo que no se proponen “recetas” sino más bien se comparten experiencias y aportes teóricos.

Este cuadernillo se escribió con vocación de construcción colectiva y valorización de las prácticas realizadas por las escuelas. Se invita al lector a recorrer sus páginas con una actitud de participación y diálogo con ellas.

En la Parte 1, **Aprendizaje–servicio y Proyectos Sociocomunitarios Solidarios**, los lectores encontrarán una caracterización sintética de la propuesta del aprendizaje–servicio, sus aportes a la participación ciudadana y a la inclusión. Se explicita también el origen de las prácticas solidarias en las instituciones educativas, las iniciativas del Ministerio de Educación de la Nación relacionadas con el relevamiento de las prácticas existentes y el marco legal para el desarrollo de Proyectos Sociocomunitarios Solidarios en la nueva secundaria.

En la Parte 2, **¿Cómo diseñar un proyecto de aprendizaje–servicio?**, se ofrece una propuesta dinámica para el diseño y gestión de estos proyectos, sugiriendo etapas y procesos transversales que forman parte del itinerario de un proyecto de calidad. Se incluyen ejemplos tomados de las experiencias relevadas por el Programa Nacional Educación Solidaria.

En la Parte 3, **Herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje–servicio**, se podrá encontrar una amplia propuesta de instrumentos y herramientas para llevar adelante este tipo de proyectos, así como ejemplos de aquellos que han creado y utilizado las propias instituciones educativas a lo largo de su experiencia. Los instrumentos, organizados en función de las etapas y procesos transversales señalados para el itinerario, podrán ser recreados y adaptados en función de las características del proyecto de cada escuela y del contexto institucional y comunitario.

Esperamos que esta publicación resulte útil a educadores y estudiantes de todos los niveles educativos, y nos permitimos convocar a los lectores —especialmente a aquellos que no se han presentado al Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”— a enviar al Programa (educacionsolidaria@me.gov.ar) sus propias prácticas y herramientas, para poder compartirlas y sumarse a nuestra base de datos.

1. APRENDIZAJE-SERVICIO Y PROYECTOS SOCIOCOMUNITARIOS SOLIDARIOS

1.1. ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE-SERVICIO?

El aprendizaje–servicio es una propuesta pedagógica en la que la solidaridad y la participación ciudadana, además de ser contenidos de aprendizaje, pueden ser en sí mismas una manera novedosa de aprender otros contenidos, adquirir competencias y habilidades y modificar actitudes, si se planifica adecuadamente.

En este marco la solidaridad no es entendida como “caridad” sino que implica una mirada hacia el otro como un igual, el reconocimiento de las necesidades que tiene, las situaciones injustas que atraviesa o los derechos que deberían tener cubiertos, y la reflexión crítica sobre ello. Conlleva también el compromiso de involucrarse, junto con el otro, para transformar esa realidad asumiendo responsabilidades en el tránsito hacia la vida adulta.

Esta propuesta no solo promueve la formación ciudadana y el aprendizaje de valores en la práctica, sino que también instala una manera de aprender más, y mejor, de dar sentido y relevancia social al conocimiento. Constituye una forma de aprendizaje activo y significativo, situado en el contexto de una comunidad que se convierte en un lugar de participación y aprendizaje.

Hay muchas definiciones de aprendizaje–servicio que circulan en el mundo en diversas lenguas, pero todas ellas comparten tres rasgos comunes.

El primero de ellos es que toda experiencia de aprendizaje–servicio implica el desarrollo de **un servicio solidario destinado a atender necesidades reales y sentidas por una comunidad**. Y en esta frase cada palabra tiene peso propio. Porque el aprendizaje–servicio no es solo hacer un diagnóstico, no es solo reflexionar sobre los males del mundo, sino que requiere pasar de la descripción de una realidad a intentar transformarla a través de una intervención solidaria concreta. Por otra parte, esa actividad tiene que vincularse con una necesidad real y sentida por la comunidad, identificada “junto con” ella y no “para” ella, con el fin de evitar ofrecer a la comunidad lo que la escuela cree que necesita y perder la oportunidad de escuchar cuáles son las prioridades realmente acuciantes para ella.

Un segundo rasgo fundamental de este tipo de proyectos es el **protagonismo estudiantil**. Para que las experiencias solidarias sean realmente educativas tienen que estar protagonizadas por los estudiantes; los niños, niñas y jóvenes deben apropiarse del proyecto, de su intencionalidad, deben ser quienes propongan iniciativas, reflexionen, monitoreen y corrijan el rumbo de la intervención desde el diagnóstico inicial y su planeamiento hasta su evaluación final.

Y, finalmente, lo que hace original a la propuesta del aprendizaje–servicio en el vasto mundo del voluntariado y del servicio social comunitario es que **las acciones solidarias están articuladas intencionadamente con los contenidos de aprendizaje**.

En los proyectos de aprendizaje–servicio de calidad el componente aprendizaje incluye contenidos curriculares, reflexión sobre las prácticas, desarrollo de competencias para la ciudadanía y el trabajo, y actividades de investiga-

ción. En ellos, los niños, niñas y jóvenes aprenden contenidos académicos y a la vez, realizan tareas importantes y de responsabilidad en su comunidad y en la propia institución educativa.

Este tipo de proyecto apunta simultáneamente a mejorar la calidad educativa, las condiciones de vida locales y la respuesta ciudadana porque permite aprender con otros, en escenarios concretos y reales, a través de acciones útiles y significativas.

Intencionalidad pedagógica e intencionalidad solidaria

De acuerdo con lo que venimos diciendo, en los proyectos de aprendizaje–servicio se trata de sostener al mismo tiempo la intención pedagógica de mejorar la calidad de los aprendizajes y la intención solidaria de ofrecer una respuesta participativa a una necesidad social.

En las instituciones educativas muchas veces se llevan a cabo en forma paralela o inconexa dos tipos de experiencias: por un lado, actividades con objetivos específicamente académicos como trabajos de campo o pasantías, para que los estudiantes apliquen metodologías de investigación y tomen contacto con la realidad concreta en función de un aprendizaje disciplinar determinado; por otro lado, en muchos jardines de infantes, escuelas primarias y secundarias se realizan actividades solidarias: campañas en beneficio de una causa de la propia comunidad o de otras (recolección de alimentos, de ropas, libros, forestación, apoyo escolar, etcétera).

Sin embargo, sólo hablaremos de experiencias de aprendizaje–servicio cuando se dé la intersección de estos dos tipos de actividades; es decir, cuando en el desarrollo de un proyecto estén presentes simultáneamente la intención pedagógica —no solamente la enseñanza y el aprendizaje de valores, sino de conocimientos propios de las disciplinas involucradas— y la intención solidaria.



Retroalimentación y aportes entre saberes y conocimientos

Cuando se realizan experiencias de aprendizaje–servicio, los aprendizajes académicos mejoran la calidad del servicio ofrecido. Las acciones solidarias estimulan la adquisición o producción de nuevos conocimientos para resolver adecuadamente una necesidad detectada y ello redundará en un mayor compromiso ciudadano.

A su vez, los saberes y las estrategias propios de las comunidades desafían los conocimientos específicamente académicos. Los problemas imprevistos obligan a plantear nuevas preguntas, nuevas estrategias, de tal manera que el trabajo solidario genera conocimientos e impacta en una mejor formación de los estudiantes y en una producción académica más rigurosa y de mayor pertinencia social.

Además, en las comunidades hay muchos saberes —ancestrales y populares— contruidos y transmitidos fuera de la educación formal que pueden entrar en diálogo con el conocimiento científico y enriquecerlo.

Aprendizaje–servicio y participación ciudadana

Un proyecto de aprendizaje–servicio contribuye significativamente con la formación para la ciudadanía, porque permite pasar del discurso a la práctica, exige aprender a ser solidario y participativo en la vida real, a tratar con los variados matices de la vida social y a sustituir el entusiasmo inicial por la perseverancia en terreno para sortear obstáculos y resolver problemas.

Este tipo de experiencia conlleva una reflexión sobre los contextos socioeconómicos y políticos en los que se sitúa el problema a abordar; así como sobre las responsabilidades y roles de los organismos públicos, las organizaciones sociales y los ciudadanos en torno a esas problemáticas.

Es necesario que cada acción tendiente a cubrir una ausencia de servicio o una restitución de derechos que deberían estar cubiertos, esté acompañada de una reflexión sobre esa realidad y sus motivos. Así, un proyecto de aprendizaje–servicio puede constituir un paso importante hacia la ciudadanía madura que se requiere para una aproximación crítica a los problemas sociales y para pensar la dimensión política que tienen las intervenciones comunitarias.

Las experiencias solidarias se enriquecen si aprovechan la acción y la sinergia de otras instituciones que actúan en la comunidad, como las organizaciones sociales y los organismos estatales con los que la institución educativa pueda efectuar acuerdos, convenios, alianzas o redes. Además de contribuir a la sustentación del proyecto, sus logros fortalecerán el tejido social y la participación ciudadana comprometida.

Los estudiantes de la Escuela N° 27 “Héroes de Malvinas” del barrio “2 de Abril” de Lomas de Zamora (Buenos Aires) se propusieron prevenir el dengue en su comunidad. Investigaron, diseñaron folletos y montaron una carpa en la calle más concurrida de su barrio —que cuenta con serios problemas económicos— donde identificaron focos de riesgo para la infección. No se quedaron en la descripción del problema. Dijeron: “No queremos esto”. Y sacaron fotos de las pilas de basura en la calle, del agua estancada, armaron un petitorio para su Municipalidad y juntaron firmas para que los vecinos le pudieran decir a sus representantes locales: “Queremos que este problema concreto se resuelva”.

Aprendizaje–servicio e inclusión educativa

Se puede decir que los proyectos de aprendizaje–servicio son una herramienta de inclusión educativa porque contribuyen a fortalecer las trayectorias escolares de los estudiantes. La motivación y el compromiso con las acciones solidarias pueden aumentar el presentismo, disminuir la repitencia y mejorar los rendimientos académicos de los niños, niñas y jóvenes en situaciones de vulnerabilidad —según evidencias de investigación de Argentina, Chile¹ y otros países latinoamericanos—.

1 Eroles, D. “El aprendizaje–servicio en las políticas educativas chilenas”. En Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2005). *Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional “Aprendizaje y servicio solidario”*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria, p. 118–120.

En la Escuela Media de Trancas, en la provincia de Tucumán, los estudiantes llevaron a cabo una campaña de concientización en la comunidad sobre el cuidado del ambiente. La evaluación de la experiencia mostró una mejora en las relaciones entre los alumnos que redundó en la reducción de los conflictos. Según afirman los docentes, a partir de involucrarse en las diversas actividades del proyecto se han notado cambios en varios estudiantes en situación de riesgo pedagógico en cuanto a su participación, su grado de responsabilidad y su asistencia.

En este tipo de actividades, los niños, niñas y jóvenes en situación de riesgo dejan de ser considerados —y de considerarse— “destinatarios” de acciones para asumirse como protagonistas. Las actividades solidarias les dan confianza para comenzar a pensar que son capaces de hacer cosas que no creían posibles. Ese fortalecimiento de la autoestima y de la motivación para aprender les permite planificar y generar proyectos a futuro y —como señala el doctor Furco—² esos “factores mediadores” influyen en que falten menos a clase, estén más estimulados para estudiar, fracasen menos en la escuela y continúen allí.

También sus docentes, los coordinadores de los proyectos y las autoridades, a través de las acciones específicas en terreno ven desempeñarse a estos chicos de forma diferente a la del aula y pueden apreciar sus potencialidades e iniciativas. Esto los ayuda a cambiar su mirada sobre ellos y a desechar “profecías autocumplidas”. Allí se establece otro tipo de relación entre docentes y estudiantes debido a la

situación que promueve la experiencia y a la confianza en las capacidades y las potencialidades del otro.

El equipo docente, en la ejecución del proyecto, ensaya y se apropia de estrategias pedagógicas difíciles de implementar en el aula, propias de un trabajo en terreno —decisiones grupales, corrimiento de roles, delegación de responsabilidades, construcción de liderazgos, etcétera— que redundan en beneficio de la permanencia activa y sentida en el sistema escolar.

Para fortalecer las experiencias de aprendizaje–servicio

Los proyectos de aprendizaje–servicio producen impactos estadísticamente significativos solo si reúnen ciertos requisitos, entre otros:³

- **Duración suficiente:** Hay consenso entre los investigadores en cuanto a que el mínimo de tiempo que se requiere para que un proyecto de aprendizaje–servicio tenga un impacto significativo es de seis meses. Una experiencia breve puede ser interesante, pero es más difícil que deje en la vida de los estudiantes o de la comunidad el tipo de huella que puede generar una experiencia sostenida por un semestre o por todo un ciclo lectivo.

2 Furco, A. “Impacto de los proyectos de aprendizaje–servicio”. En Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2005). *Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional “Aprendizaje y servicio solidario”*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria, p.19–26.

3 Tapia, M. N. “Excelencia académica y aprendizaje–servicio en la escuela y la Educación Superior”. En Ministerio de Educación (2009). *Excelencia Académica y Solidaridad. Actas del 11vo. Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario”*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Educación Solidaria, p. 37–67.

- **Intensidad significativa:** Entendemos por “intensidad” la frecuencia con que se realizan las actividades solidarias. Para que las intervenciones en la comunidad cumplan con su potencial carácter formativo la frecuencia tendrá que ser semanal o quincenal y con una carga horaria significativa. Si bien la calidad del servicio no está directamente relacionada con la intensidad, los lazos de confianza, compromiso y responsabilidad se afianzan con el tiempo. La resolución conjunta de las demandas y necesidades de la comunidad se convierte en un hábito y la posibilidad de dejar capacidad instalada es indudablemente mayor.

Las experiencias de aprendizaje–servicio:

- Fortalecen la calidad educativa porque para solucionar problemas concretos hay que saber más que para dar una prueba y porque en el terreno se aprenden conocimientos y se adquieren competencias y habilidades que no se encuentran en los libros.
- Educan para la ciudadanía porque no se agotan en el diagnóstico o la denuncia sino que avanzan en el diseño y ejecución de proyectos transformadores de la realidad.
- Son prácticas inclusivas porque alientan el protagonismo —aun de aquellos con capacidades diversas o condiciones de máxima vulnerabilidad— y contribuyen a superar la pasividad al comprometerse activa y eficazmente en proyectos de desarrollo local.
- Permiten articular redes entre la escuela y las organizaciones de la comunidad, lo cual facilita la tarea educativa y permite encontrar soluciones conjuntas a problemas comunes.
- Cambian la visión social de los niños, niñas y jóvenes, que dejan de ser un “problema” o “la esperanza del mañana” para convertirse en activos protagonistas del presente.

1.2. PROYECTOS SOCIOCOMUNITARIOS SOLIDARIOS

Existe una larga tradición solidaria en el sistema educativo argentino: son frecuentes las tareas de alfabetización y apoyo escolar, las “campañas” para recolectar alimentos, ropa y juguetes para comunidades necesitadas, los “padrinazgos” o “gemelazgos” con escuelas rurales.

Basadas en estas experiencias, un número creciente de instituciones educativas comenzó a desarrollar proyectos solidarios más vinculados con la currícula y con mayor impacto social durante las décadas de los 80 y los 90. Al mismo tiempo, creció el interés por la propuesta pedagógica conocida a nivel mundial como “aprendizaje–servicio”.

Entre los miles de ejemplos de prácticas de este tipo que podrían citarse, está la de estudiantes de escuelas secundarias que enseñan informática a adultos desocupados para aumentar sus posibilidades de empleabilidad y, al mismo tiempo, llevan a cabo una excelente práctica de los conocimientos adquiridos en clase. Hay chicos y chicas de Nivel Primario que mejoran su escritura mandando cartas a los diarios para reclamar mejoras en la plaza de su barrio y niños de jardín de infantes que aprenden contenidos de Ciencias Naturales al realizar campañas de concientización para el cuidado del ambiente.

El aprendizaje–servicio constituye, como señalamos, una innovación pedagógica que surgió de las instituciones educativas. A partir de ellas, también se fueron desarrollando acciones de promoción sistemática de esta propuesta desde el Estado.

En el caso de Argentina se priorizó una política que respeta, reconoce y valora a las instituciones que realizan proyectos solidarios en respuesta a las necesidades de su propia realidad. Se financian y visibilizan experiencias de calidad a través de las distintas ediciones del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” y se ofrece capacitación para los proyectos de aprendizaje–servicio y también para su multiplicación en otros establecimientos educativos. En los últimos años se han establecido los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios en la nueva secundaria obligatoria como una forma de ofrecer una oportunidad a todos los estudiantes de transitar por este tipo de experiencias.

Además de la convocatoria anual al Premio Presidencial, el Programa Nacional Educación Solidaria capacita a docentes, directivos y líderes comunitarios en la propuesta del aprendizaje–servicio, a través de materiales escritos y en línea y de la conformación de una red de referentes de todas las jurisdicciones del país para promover y fortalecer las experiencias educativas solidarias.

Hasta el momento, el Programa lleva relevadas 27.575 experiencias educativas solidarias realizadas por 16.008 instituciones.

La Ley de Educación Nacional 26.206, aprobada por el Congreso Nacional el 14 de diciembre de 2006, incluye numerosas referencias a la necesidad de formar a los estudiantes para la ciudadanía activa y en valores solidarios (artículos 8, 11, 20 y 27) y de promover la realización de proyectos educativos solidarios y acciones de aprendizaje–servicio.

Especialmente para la Educación Secundaria esta misma ley establece en su artículo 32 inciso “G”, que el Consejo Federal de Educación fijará las disposiciones necesarias para que las distintas jurisdicciones garanticen: *“la organización de actividades de voluntariado juvenil y proyectos educativos solidarios, para cooperar en el desarrollo comunitario, en el marco del proyecto educativo institucional.”* Y en el artículo 123 inciso “I” determina que el Consejo Federal de Educación fijará las disposiciones necesarias para que las distintas jurisdicciones dispongan la organización de las instituciones educativas de acuerdo con determinados criterios, entre los que se incluye *“Mantener vínculos regulares y sistemáticos con el medio local, desarrollar actividades de extensión, tales como las acciones de aprendizaje–servicio, y promover la creación de redes que fortalezcan la cohesión comunitaria e intervengan frente a la diversidad de situaciones que presenten los/as alumnos/as y sus familias.”*

Por otra parte, la Resolución del Consejo Federal de Educación (RCFE) N° 93/09, del 17 de diciembre de 2009 aprueba el documento “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria” que establece, entre las propuestas pedagógicas para instrumentar en la escuela secundaria, los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios:⁴

4 Para más información sobre estos proyectos consultar Ministerio de Educación, Programa Nacional Educación Solidaria (2010). *Proyectos Sociocomunitarios Solidarios. Orientaciones para el desarrollo institucional de propuestas de enseñanza sociocomunitarias solidarias.* <http://www.me.gov.ar/edusol/publicaciones#pss>

El documento en su Parte 3 establece que:

38- Los proyectos sociocomunitarios solidarios son propuestas pedagógicas que se orientan a la integración de saberes, a la comprensión de problemas complejos del mundo contemporáneo y a la construcción de compromiso social. En ellos se prioriza la puesta en juego de diferentes perspectivas disciplinares, integradas desde la particular perspectiva de la participación comunitaria, y promueven posibilidades de acción que surgen de la participación social.

39- Serán de cursada obligatoria para los estudiantes, admitiendo —en el ciclo orientado— la opción del joven entre varias alternativas, siempre que sea posible.

40- Este tipo de propuestas incluirán la construcción del problema sobre el que se trabajará, la búsqueda de información y recursos teóricos y prácticos para la acción, la producción de la propuesta de trabajo comunitario, su desarrollo y valoración colectiva. Los estudiantes participan en todos y cada uno de estos momentos —que son parte constitutiva de la experiencia pedagógica— con la orientación del docente o los docentes responsables.

41- Podrán estar a cargo de uno o más docentes y agruparán a los alumnos de diferente modo: en el primer ciclo, por sección, año o en grupos heterogéneos. En el ciclo orientado, podrán plantearse proyectos de acción sociocomunitaria solidaria afines a la formación específica de cada orientación.

42- Los proyectos sociocomunitarios se inscribirán en la propuesta escolar en forma regular no necesariamente semanal, contemplando jornadas dedicadas exclusivamente al desarrollo de las prácticas sociocomunitarias.

Es decir que su inclusión al proyecto pedagógico escolar puede adoptar diferentes formas: un conjunto de horas de desarrollo quincenal, que roten en diferentes días (quincena “a” y quincena “b”), una carga horaria semanal u otras, combinadas con jornadas previamente destinadas a las salidas que demande el proyecto.

En este marco, los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios, que se fundamentan en el aprendizaje-servicio:

- Involucran el activo protagonismo juvenil en la participación social y ciudadana.
- Incluyen el desarrollo de acciones solidarias concretas orientadas a colaborar en la solución de problemáticas comunitarias, junto con la comunidad y no solo “para” ella.
- Contemplan el resguardo de la calidad académica permitiendo la adquisición y puesta en juego de contenidos disciplinares en contextos de atención a problemas reales, de reflexión sobre la práctica solidaria y el desarrollo de habilidades para la ciudadanía y el trabajo.
- Promueven procesos de inclusión social y educativa, abriendo oportunidades de aprendizaje que fortalecen el sentido de pertenencia a la escuela de todos los estudiantes.⁵

Las escuelas junto con el Ministerio Nacional y los Ministerios Provinciales están contribuyendo mancomunadamente a promover la educación solidaria como una forma de mejorar la enseñanza y el aprendizaje, y la calidad de vida en las comunidades.

1.3. LOS CUADRANTES DEL APRENDIZAJE–SERVICIO

Para poner en marcha un proyecto de aprendizaje–servicio se hace necesario analizar el estado de situación institucional en relación con este tipo de prácticas. Esto permitirá determinar el punto de partida y al que se quiere llegar y efectuar las acciones correspondientes para realizar una transición no traumática, respetuosa y recuperadora de los estilos y saberes institucionales.

Sugerimos planificar actividades para que los actores institucionales tomen conciencia de lo ya hecho, recuperen las experiencias solidarias previamente realizadas o en curso y evalúen sus fortalezas y debilidades.

No siempre es sencillo diferenciar las prácticas de aprendizaje–servicio en sentido estricto de otras actividades educativas y/o de intervención comunitaria desarrolladas en los ámbitos educativos. Para facilitar esta identificación, utilizaremos una herramienta denominada “Cuadrantes del aprendizaje–servicio”.

En el gráfico se reconocen cuatro tipos de experiencias educativas solidarias:

- Trabajos de campo/Pasantías/Aprendizaje en base a problemas
- Iniciativas solidarias asistemáticas/Voluntariado
- Servicio comunitario institucional/Voluntariado institucional
- Aprendizaje–servicio/Proyectos Sociocomunitarios Solidarios



Eje vertical

El eje vertical del gráfico señala la mayor o menor calidad de las acciones solidarias, que se relaciona con diversas variables: el tiempo destinado a la actividad (se puede pintar un mural en un hospital en un fin de semana, pero un programa de alfabetización de adultos demanda mucho más tiempo); la potencialidad para lograr la efectiva satisfacción de los destinatarios o co-protagonistas y/o la existencia de datos para mensurar la incidencia del proyecto en la calidad de vida de la comunidad. La posibilidad de cambio social a mediano y largo plazo y no solo de satisfacer necesidades urgentes por única vez; la constitución de redes interinstitucionales eficaces con organizaciones sociales y/o organismos gubernamentales y la sustentabilidad de las propuestas son otros de los parámetros que determinan la calidad de las acciones solidarias que deberían tender a la promoción social integral.

Eje horizontal

El eje horizontal se refiere a la menor o mayor integración de los aprendizajes académicos formales o de contenidos educativos intencionados con la actividad solidaria. Un buen proyecto de aprendizaje-servicio debe ofrecer oportunidades para poner en juego los contenidos de una o varias asignaturas, para desarrollar competencias tan amplias como las comunicacionales o tan específicas como las asociadas a un perfil profesional determinado y siempre implica una educación en valores, una formación para la ciudadanía que se sale de lo discursivo para volverse práctica. La actividad solidaria y el diálogo entablado con la comunidad retroalimentan los conocimientos previos y suscitan nuevos aprendizajes personales y grupales y nuevas preguntas de investigación.

En función de los ejes se delimitan los cuadrantes que permiten diferenciar cuatro tipos de experiencias educativas. Identificar en qué cuadrante se encuentran las prácticas de la escuela ayuda a proponer los pasos que se deben dar para convertir esa experiencia en una propuesta genuina de aprendizaje-servicio.

I. Trabajos de campo/Pasantías/Aprendizaje en base a problemas

Son actividades de investigación y práctica que involucran a los estudiantes con la realidad de su comunidad, pero la consideran como objeto de estudio. Estas permiten aplicar y articular conocimientos y habilidades en contextos reales pero sin proponerse su transformación ni la construcción de vínculos solidarios. El principal destinatario del proyecto es el alumno. El énfasis está puesto en la adquisición de aprendizajes y el contacto con la realidad es instrumental.

Para transformarse en un proyecto de aprendizaje-servicio debería incorporar objetivos de servicio solidarios y desarrollar actividades con ese fin.

II. Iniciativas solidarias asistemáticas/Voluntariado

Se trata de acciones promovidas y gestionadas aisladamente, con escasa articulación con los contenidos curriculares y prima en ellas el asistencialismo. Son asistemáticas, se ejecutan en un lapso acotado y no son planificadas

institucionalmente. El principal destinatario es la comunidad beneficiaria. La participación es voluntaria, y no se evalúa ni formal ni informalmente el grado de participación de los estudiantes ni los aprendizajes desarrollados.

Para transformarse en un proyecto de aprendizaje–servicio debería incorporar objetivos de aprendizaje, articular las acciones de servicio con contenidos curriculares, sostenerse en el tiempo, sistematizar acciones, reflexionar sobre ellas, evaluar logros y considerar a los beneficiarios coprotagonistas.

III. Servicio comunitario institucional/Voluntariado institucional

Estas actividades forman parte explícita de la oferta institucional, asumidas con la decisión de promover la solidaridad, el compromiso social y la participación ciudadana. Son de carácter voluntario u obligatorio aunque no siempre se integran con los contenidos disciplinares. La acción solidaria se sostiene en el tiempo y suele tener impacto en el desarrollo personal de los estudiantes, pero discurre en paralelo a la formación académica.

Para transformarse en un proyecto de aprendizaje–servicio se deberían articular aprendizajes curriculares, establecer objetivos, sistematizar y evaluar logros, nivel de satisfacción e impacto y considerar a los beneficiarios coprotagonistas.

IV. Aprendizaje–servicio

El aprendizaje–servicio implica el desarrollo de acciones solidarias enmarcadas institucionalmente y destinadas a atender necesidades reales y sentidas por una comunidad, articuladas con contenidos de aprendizaje curricular y protagonizadas por los estudiantes.

En la escuela secundaria estas se plasman en los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios que necesariamente conllevan protagonismo estudiantil y un alto grado de integración de aprendizajes formales y acciones solidarias durante un período de tiempo explícito. Son experiencias planificadas y avaladas institucionalmente y se orientan a la construcción de compromiso social. En ellas se ponen en juego diferentes perspectivas disciplinares, integradas desde la particular perspectiva de la participación comunitaria y la acción con sentido solidario.

Transiciones hacia el aprendizaje–servicio

Algunos proyectos de aprendizaje–servicio se planifican como tales desde el primer momento, pero la experiencia muestra que en muchos casos estas prácticas se llevan a cabo a través de todo tipo de procesos, a veces intencionados, a veces no, y parten de diferentes tipos de actividades hasta llegar a adquirir las características programáticas del aprendizaje–servicio.

Si retomamos los cuadrantes del aprendizaje y el servicio, podríamos identificar dos grandes transiciones:

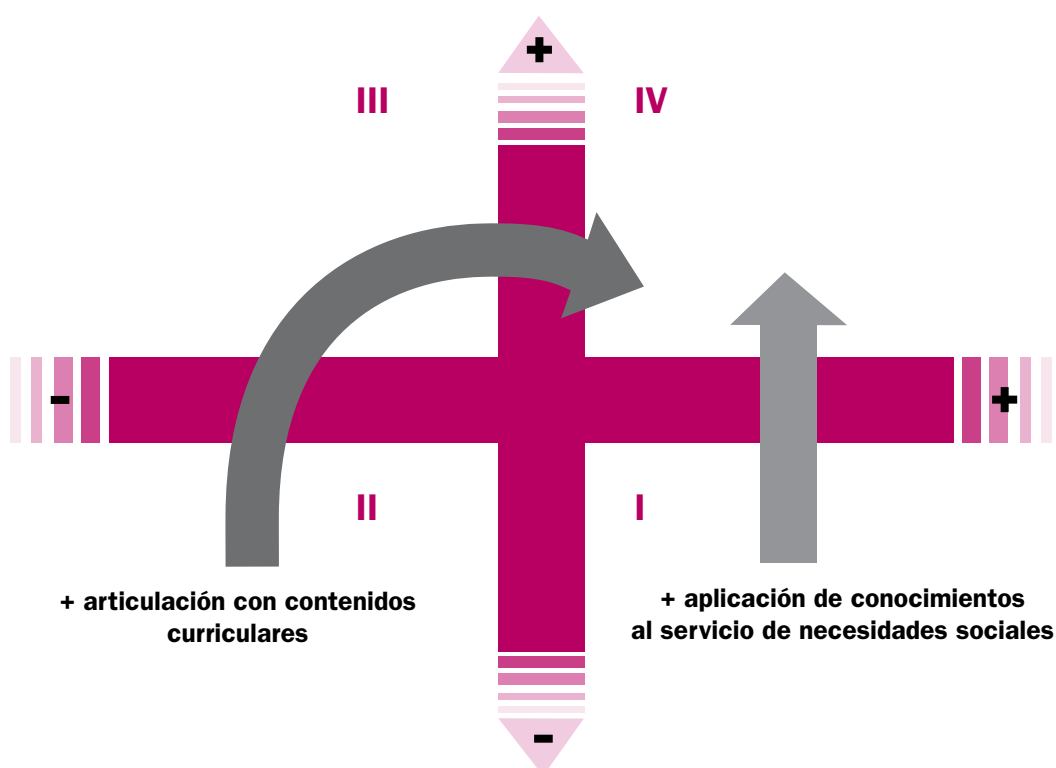
1. Del aprendizaje al aprendizaje–servicio

Esta transición consiste en poner al servicio de una necesidad de la comunidad los aprendizajes alcanzados o por alcanzar en el aula por medio de un trabajo solidario en un proceso que permita interrogarse sobre la relevancia y pertinencia social de los conocimientos

adquiridos, la necesidad de nuevos aprendizajes y la posibilidad de que todo lo aprendido pueda convertirse en un servicio solidario efectivo y satisfactorio.

2. Del servicio al aprendizaje-servicio

Esta transición, probablemente la más crucial, es la que marca la diferencia entre el voluntariado estudiantil y el aprendizaje-servicio. Garantiza que las escuelas no actúen en la comunidad desarticuladamente con su misión central, sino con una intencionalidad vinculada con su identidad educativa. Es necesario detectar qué se puede aprender en el contexto comunitario al que se atiende o qué temas del currículo pueden vincularse con la actividad solidaria.





2. ¿CÓMO DISEÑAR UN PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO?

2.1. EL ITINERARIO DEL PROYECTO

Se suele utilizar la palabra “proyecto” en muchos sentidos, desde el planteo personal de un proyecto de vida hasta su utilización como herramienta de trabajo en diversas organizaciones y en lugares tan distintos como un barrio, una empresa, una institución educativa.

En un sentido general, “proyecto” es un conjunto de actividades articuladas, con un orden determinado, para conseguir un objetivo en un plazo establecido.

En esta publicación nos referimos a proyectos planificados, desarrollados y evaluados por una escuela que incluyen acciones solidarias en una comunidad determinada. Poseen componentes de aprendizaje explícitos, por lo tanto se los debe considerar como proyectos educativos. Así mismo pretenden brindar un servicio eficaz frente a una determinada situación problemática de una comunidad y por eso se los debe considerar también proyectos sociales.

Este tipo de experiencias busca lograr ciertos cambios que deben traducirse en una mejora en las condiciones de vida de la comunidad, un beneficio concreto para los destinatarios y variados para los protagonistas del proyecto y otros sectores involucrados.

La dinámica de construcción de los proyectos puede ser considerada un recurso educativo en sí mismo si los estudiantes participan en la totalidad de las etapas. Así los jóvenes aprenderán, en una tarea compartida, a través de la experiencia de planificación, y se sentirán responsables de cada uno de los pasos que vayan dando.

Para diseñar un proyecto de aprendizaje-servicio se deberán tener en cuenta tres elementos esenciales:

- la participación de todos los actores, especialmente de los estudiantes.
- la inclusión de aprendizajes curriculares específicos, dando cuenta de qué asignaturas y temas estarán involucrados, asegurando su posterior evaluación.
- acciones solidarias que redunden en una respuesta efectiva a necesidades sentidas de la comunidad, pero que, a la vez, puedan ser llevadas a cabo por los alumnos, en relación con sus características y su preparación.

Un proyecto implica un análisis de la realidad sobre la que se va a actuar, un conocimiento de las fortalezas y las capacidades del grupo que va a llevar adelante las tareas y una planificación de las acciones para modificar alguno de los aspectos de la situación inicial.

Una vez que se tienen claros los objetivos, la elaboración de un proyecto permite determinar qué actividades se deben realizar para concretarlos, administrar eficazmente los recursos y distribuir mejor las tareas.

La realización de este tipo de proyectos constituye una de las estrategias más adecuadas para responder al mismo tiempo al desafío de las necesidades y problemas sociales más urgentes y a la formación de niños, niñas y jóvenes.

La palabra “itinerario” es una metáfora del camino que siguen los proyectos. La idea es aproximarse a su elaboración y a la dinámica particular de cada institución para ponerlos en marcha.

En los proyectos de aprendizaje–servicio hablamos de “itinerario” para indicar una serie de etapas y procesos transversales que, a la luz de la práctica y de la elaboración teórica, resultan los más adecuados para su desarrollo. Este itinerario se propone como un instrumento útil para los responsables del proyecto, pero no debe ser considerado un esquema rígido. Para comenzar no es necesario un diseño “perfecto” ni completo, sino simplemente realizar la experiencia y tratar de ir adecuándola a la realidad de la institución, de los estudiantes y de la comunidad destinataria, incorporando la experiencia para mejorar los proyectos a futuro.



Para facilitar la comprensión acerca de la puesta en marcha de un proyecto, señalamos cinco etapas que constituyen, por sí mismas, instancias de aprendizaje para todos los actores:

- ETAPA A: Motivación
- ETAPA B: Diagnóstico
- ETAPA C: Diseño y Planificación
- ETAPA D: Ejecución
- ETAPA E: Cierre

A lo largo del desarrollo de estas etapas es necesario considerar diversos procesos que las atraviesan para otorgarle más solidez al proyecto y alcanzar sus objetivos plenamente:

- de reflexión.
- de registro, sistematización y comunicación.
- de evaluación.

2.2. ETAPAS

A– Motivación



La motivación es el primer impulso que lleva al inicio de un proyecto de aprendizaje-servicio y tiene algo del orden de lo singular y lo irrepetible.

Ese impulso puede nacer del interés de la propia institución educativa para mejorar la convivencia escolar, el rendimiento académico, fortalecer la educación en valores y/u ofrecer a niños, niñas y jóvenes la oportunidad de ser protagonistas de acciones solidarias por medio de las cuales ejerciten activamente la ciudadanía democrática y puedan poner en juego sus conocimientos y capacidades al servicio de la comunidad.

En la escuela secundaria, esta intención puede llevar a la institución a la puesta en marcha de Proyectos Sociocomunitarios Solidarios.

La motivación también puede surgir de la necesidad de responder a una demanda concreta de la comunidad o de la intención por responder a problemas que surgen de la lectura de la realidad en la que está inserta la institución educativa o los estudiantes.

Inicialmente la motivación es compartida por un número reducido de actores —tal vez los que se constituirán en “líderes/coordinadores” del proyecto— pero es importante que pueda ser “contagiada” a la totalidad de los miembros de la escuela, a todos los posibles participantes y al resto de la comunidad para garantizar la viabilidad, la ejecución, la continuidad y la sustentabilidad del proyecto.

En algunos casos será evidente para todos por qué es necesario organizar el proyecto; en otros no lo será tanto y habrá que invertir tiempo y esfuerzo para motivar a los actores.

En la etapa de la motivación es posible distinguir dos instancias:

- a) Motivación personal e institucional para desarrollar el proyecto
- b) Conocimiento y comprensión del concepto de aprendizaje-servicio con especial énfasis en la reflexión y definición grupal de la solidaridad.

Escuchar al que necesita

Jóvenes que cursan el segundo año y participan en el Programa de Acción Solidaria de la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) desarrollaron una ludoteca destinada a los chicos del quinto grado de la Escuela “Manuel de Sarratea”, de la misma ciudad.

El proyecto surgió a partir de un pedido de la directora de la primaria, para dar respuesta a situaciones de violencia que se verificaban en las horas libres, recreos y durante el horario posterior al almuerzo.

a) Motivación personal e institucional para desarrollar el proyecto

En algunos casos relevados, como ya señalamos, las instituciones iniciaron proyectos para atender a demandas explícitas y puntuales de su comunidad.

Estimular la curiosidad

“¿Qué tan pura es el agua que consumimos?” Solo una pregunta tan sencilla como esta fue necesaria para que los estudiantes de la EMPI N° 3023 “San José de Calasanz” de Ramona (Santa Fe) se pusieran a investigar y descubrir la presencia de arsénico en el agua del pueblo. Entonces organizaron una campaña de concientización que concluyó en la instalación de una planta potabilizadora. El éxito de este proyecto motivó otras experiencias de aprendizaje-servicio, como la edición de un periódico mensual y una investigación sobre los riesgos del monocultivo.

A veces la inquietud para realizar un proyecto de aprendizaje-servicio brota de la percepción que los estudiantes tienen de la realidad, ya sea inducidos por alguna actividad escolar o por la propia experiencia de vida. Esto sucede con más frecuencia con los adolescentes, más proclives a percibir las injusticias sociales y a sensibilizarse frente al dolor; aunque se han registrado situaciones análogas aun en el Nivel Inicial, en las que niñas y niños pequeños proponen trabajar en una problemática barrial o comunitaria que los afecta.

En esta instancia es importante:

- Tener en claro por qué la institución decide llevar a cabo un proyecto de aprendizaje-servicio considerando su perfil.
- Incentivar la motivación de los equipos directivos, de los docentes y los padres.
- Analizar y promover la motivación de los estudiantes,
- Considerar quiénes serán los coordinadores del proyecto.
- Analizar cómo se establecerá el vínculo con la comunidad y sus referentes, que deberán estar informados o comprometidos con el proyecto.

En el caso de que la institución se proponga la realización de Proyectos Sociocomunitarios Solidarios, a las acciones anteriormente sugeridas se agregará la de recuperar, evaluar las fortalezas y debilidades y/o fortalecer las experiencias solidarias previamente realizadas o en curso,⁶ ya sea que estas fueran voluntarias u obligatorias.

En las escuelas pueden verificarse situaciones diferentes:

- Puede ocurrir que la institución haya venido realizando experiencias educativas solidarias sistemáticas, voluntarias u obligatorias. En este caso es importante recuperar los vínculos que hayan podido establecerse con instituciones locales, organizaciones sociales o referentes conocidos por la comunidad junto con la experiencia del o los docentes que llevaron a cabo la experiencia. Asimismo, es importante evaluar los resultados obtenidos en las disciplinas implicadas y los efectos del protagonismo juvenil.
- También pueden existir en la institución experiencias solidarias previas sin vinculación disciplinar pero avaladas institucionalmente, como, por ejemplo, actividades realizadas en el marco de los Centros de Actividades Juveniles (CAJ), padrinazgos o gemelazgos, grupos de voluntariado, iniciativas del centro de estudiantes, experiencias

6 Cf. Resolución Consejo Federal 93/09, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Educación Solidaria (2010) documento Orientaciones para el desarrollo institucional de propuestas de enseñanza sociocomunitarias solidarias. Cf. <http://www.me.gov.ar/edusol/catalogopublicaciones.html#pss>

solidarias asistemáticas (campañas de emergencias ambientales o sociales), etcétera. En estos casos es importante recuperar la experiencia de los docentes que orientaron los proyectos y tomar la decisión de su eventual capacitación en planeamiento y gestión de proyectos de aprendizaje-servicio.

- Es posible también que una escuela no tenga ninguna experiencia previa. En este caso es necesario iniciar acciones de sensibilización, motivación y apropiación de la propuesta solidaria. Es deseable que esta se implemente en forma gradual, con objetivos acotados y/o encuadradas en momentos específicos del año.

Las actividades de motivación serán tanto más profundas cuanto menor sea el grado de conciencia de los problemas comunitarios que tenga la comunidad educativa, y en particular los estudiantes.

Más allá de la diversidad de circunstancias específicas y de la cultura de cada institución, la motivación es un paso que no debe ignorarse. Si no se ha efectuado una adecuada motivación institucional, la participación real de los distintos actores puede ser débil y el proyecto puede encontrar dificultades para su ejecución.

Es importante planificar actividades informativas y de sensibilización para lograr la participación de docentes, estudiantes y, eventualmente, de comunidad en general. Estas deben apuntar a fortalecer la convicción de la importancia formativa de estos nuevos espacios de participación.

b) Conocimiento y comprensión del concepto de aprendizaje-servicio

Es fundamental trabajar para lograr la comprensión de las implicancias de la propuesta de aprendizaje-servicio, de sus diferencias con otras alternativas (voluntariado, trabajos de campo, etcétera) y de sus alcances pedagógicos. De igual forma es necesario poner especial énfasis en la reflexión sobre un concepto de solidaridad que privilegie una mirada hacia el otro como un igual, con el reconocimiento de sus necesidades y derechos.

La capacitación de los docentes en esta propuesta enriquece el planeamiento. El conocimiento de sus marcos conceptuales y metodológicos permite articular intencionadamente las acciones solidarias con el proyecto educativo, mejorar la calidad y la continuidad en el tiempo de la práctica y anticipar y disipar los temores que toda innovación genera.

La capacitación de los actores (estudiantes y otros) aumenta la motivación, profundiza el compromiso, incentiva a aprender más para brindar un mejor servicio en respuesta a la necesidad detectada y obliga a estar más dispuesto a aprender en y de la comunidad.

Si las familias de la comunidad educativa conocen a fondo el tipo de propuesta que se llevará a cabo es posible que surjan aliados, colaboradores y actores potenciales que contribuyan a enriquecer la experiencia o, en su defecto, se reducirá la oposición o los temores y la experiencia podrá desarrollarse con mínimos contratiempos.

Motivar a través de un taller

Lo primero que me movilizó fue escuchar en el taller sobre aprendizaje-servicio una propuesta diferente y entusiasta, una oportunidad concreta de hacer algo distinto (...). Yo creía que sabía casi todo en cuanto a la pedagogía (...) pero conocer el aprendizaje-servicio me permitió soltarme y entrar en contacto con otras personas, con el entorno, ver lo que no veía.

Generó cambios en mis conocimientos, en mis actitudes (...).

El taller me movilizó en lo pedagógico (...). Después decidí trabajar en un proyecto de aprendizaje-servicio en el jardín y las familias fueron decisivas a la hora de realizar el diagnóstico y proyectar.

Prof. Alicia Vega (Jardín de Infantes N° 20, Chaco)

Todos los actores que participen en el proyecto deben ser protagonistas, tanto del servicio solidario como del aprendizaje.

Multiplicando la experiencia

Por propia iniciativa me contacté con docentes, directivos y asesores pedagógicos de diversas escuelas de la localidad de Perico (Jujuy) y les ofrecí información sobre el aprendizaje-servicio, a través del material bibliográfico del Programa Nacional Educación Solidaria. Compartí con ellos la experiencia implementada desde la cooperativa escolar del establecimiento educativo donde trabajo. A partir de allí, el Instituto de Formación Docente N° 7 “Populorum Progressio-Intel” realizó su proyecto durante el corriente año, con un gran entusiasmo por parte del colectivo docente con una interesante proyección para darle continuidad a largo plazo.

Prof. Dionisio Ledesma (Escuela Agrotécnica “Ing. Hueda”, Jujuy)

B– Diagnóstico



La palabra “diagnóstico” proviene del campo de la medicina pero es utilizada frecuentemente y con diversos alcances en otras áreas. En este caso hacemos referencia a una mirada analítica sobre una realidad determinada, tal como se realiza en la ejecución de proyectos sociales. El diagnóstico permite percibir mejor “qué sucede” en un espacio social, detectar problemas, relaciones estructurales, establecer factores interactuantes y posibles vías de acción. En el ámbito educativo es habitual realizar diagnósticos antes de planificar la tarea del año. Por ejemplo, se analiza la situación de los estudiantes y las condiciones en las que tendrá lugar el proceso de enseñanza–aprendizaje en cada grupo y a nivel institucional.

Para abordar el problema que será el eje del proyecto es necesaria una visión lo más clara posible acerca de la realidad sobre la que se va a actuar. Para ello es imprescindible recabar información y consultar con los grupos e instituciones que se desempeñan en ese ámbito. Así se podrá reconocer la situación y efectuar un “recorte” adecuado.

El diagnóstico pretende identificar cuál o cuáles de las necesidades reales y sentidas por la comunidad podrá ser atendida desde la institución educativa, con los recursos humanos y materiales que cuenta, y en qué medida ofrecen una oportunidad para el aprendizaje de los estudiantes.

Para realizar un diagnóstico se pueden llevar a cabo jornadas o seminarios, investigaciones sobre problemas sociales a partir de material periodístico o bibliografía especializada, dinámicas de análisis de la realidad, debate en distintos ámbitos de la comunidad educativa, entrevistas, etcétera.

Más allá de la modalidad empleada, es importante garantizar la mayor participación posible. Un diagnóstico participativo, donde la comunidad educativa y los destinatarios puedan hacer escuchar sus voces, redundará no solo en su efectividad sino también en el mayor compromiso de los actores. El uso de metodologías participativas permite aprovechar mejor los saberes de todos y poner en acto, al mismo tiempo, una práctica democrática dando espacio a la expresión de los estudiantes, docentes, familias y destinatarios.

Es importante que el diagnóstico registre las necesidades realmente sentidas por la comunidad y que incluya la opinión de los destinatarios potenciales de

la acción solidaria. La perspectiva de los representantes de la comunidad sobre la que se va a actuar (líderes comunitarios, grupos de base y organizaciones) permitirá enriquecer el proceso. Esta participación puede adoptar diversas modalidades, desde el aporte aislado a la intervención activa.

Para diagnosticar se deberá recurrir a estrategias diferentes ya sea que el proyecto de aprendizaje–servicio se lleve adelante en la localidad donde está inserta la escuela o fuera de ella, en un ambiente distante. En este último caso es esencial que los contactos previos apunten a garantizar una “entrada” en la comunidad, respetuosa y adecuada a los tiempos, necesidades y sentires de los destinatarios que favorezca la continuidad de las acciones.

Es frecuente encontrar proyectos con excelentes diagnósticos pero con escasa intervención de la comunidad, así como acciones solidarias bien intencionadas, pero poco eficaces por falta de un diagnóstico adecuado. Es necesario, por lo tanto, que el tiempo y esfuerzo dedicados a esta etapa sean proporcionales al desarrollo total del proyecto y conducentes a la acción.

Un diagnóstico puede incluir alguno de estos elementos:

- Enumeración de problemas que afectan a ciertos grupos en un ámbito determinado, su jerarquización en cuanto a prioridad o urgencia y su interrelación.
- Identificación de las características de la situación social que se observa y los factores que la generaron.
- Análisis de las variables que influyen en la realidad observada e identificación de los aspectos estructurales que se encuentran presentes: situación geográfica, económica, condiciones sociales, etcétera.
- Caracterización de la comunidad educativa, de sus fortalezas y sus limitaciones para identificar alternativas de acción.
- Análisis de los antecedentes del proyecto (si existen acciones similares en la zona o en una diferente, si hubo intentos previos de abordaje análogo al considerado).

Una vez que está firme la decisión de encaminar un proyecto, el primer paso consiste en recortar con la mayor precisión posible la demanda a abordar. Para ello es necesario, por un lado, construir conjuntamente la problemática, y, por otro, analizar la posibilidad de respuesta desde la institución educativa.

a) Construir la problemática

Cuando se proyecta una experiencia de aprendizaje–servicio, se busca atender a una demanda insatisfecha. Esta puede constituir una “necesidad”, es decir, una carencia que afecta las condiciones de vida en el aspecto alimentario, sanitario, educacional, etcétera. También puede referirse a un “problema”, o sea una situación conflictiva que afecta a la comunidad (algo que no funciona como debe, tanto en la supervivencia y la vida cotidiana como en el respeto a los derechos y las posibilidades de vivir plenamente). Y, por último, puede referirse a un “desafío”: una situación percibida por la comunidad como un logro a conseguir, una meta a alcanzar, un reto que requiere del acuerdo de todos para enfrentarlo.

La construcción conjunta de la problemática a abordar requiere de un análisis de la realidad local o nacional en función de ese aspecto: situaciones relacionadas, grupos sociales afectados, factores intervinientes en este panorama y posibles causas, indicadores o consecuencias.

También es importante tener en cuenta: el número de personas que sufren el problema, la gravedad que tiene con sus componentes objetivos y subjetivos, la urgencia que requiere su atención, los obstáculos y dificultades y las organizaciones que pueden aportar a su atención.

b) Analizar la posibilidad de respuesta desde la institución educativa

1. En función de su identidad.

Los problemas sociales son múltiples y complejos y las instituciones educativas no pueden ni deben pretender responder a todos ellos.

Para evitar el riesgo de emplear a los estudiantes para atender necesidades sociales que deben ser cubiertas por otras instituciones, es oportuno priorizar aquellas que pueden ser atendidas desde un proyecto claramente pedagógico, con alto nivel de participación y de aprendizaje por parte de los estudiantes.

Eventualmente, la escuela, puede establecer vínculos con otras instituciones, organismos oficiales u organizaciones de la sociedad civil que permitan abordar la problemática desde distintos lugares y en los que la escuela se reserva el lugar y la especificidad propia.

2. De acuerdo con los recursos, prioridades y tiempos disponibles.

La disponibilidad y apropiación de recursos para la ejecución del proyecto es una variable que juega permanentemente. Como veremos más adelante, al diseñarlo es conveniente plantearse qué recursos humanos y materiales requerirá, y cómo se obtendrán y administrarán para garantizar la viabilidad del proyecto.

Sería conveniente tomar en cuenta no solo los recursos existentes en la institución, sino también los que se pueden obtener mediante la articulación con organismos comunitarios u otros actores que puedan involucrarse. Al poner en marcha un proyecto de aprendizaje-servicio estas relaciones se ven enriquecidas si se tienen claros los límites de la institución educativa y si se establecen acuerdos de colaboración y participación mutua que permitan comenzar un trabajo conjunto.

En el caso de las escuelas secundarias se puede realizar el diagnóstico del proyecto en el marco de jornadas de profundización temática o seminarios temáticos intensivos. En estos casos sería deseable la participación de referentes comunitarios o especialistas que puedan motivar la participación activa de las y los jóvenes.

Estas instancias permitirán a los estudiantes abordar la problemática desde diversas disciplinas y se pueden dedicar a:

- Describir la situación problemática, que incluye la identificación de las principales manifestaciones y los indicadores del problema, su delimitación temporal y espacial, el reconocimiento de los sujetos afectados y la identificación de fuentes de información.
- Detectar los factores causales de la problemática a la luz de su relación con otros problemas sociales, los procesos sociohistóricos, las teorías y conceptos vinculados, y el sistema de valores.

**Algunos interrogantes importantes en relación con la problemática:**

- ¿Estamos proponiendo un proyecto válido para la participación solidaria estudiantil o estamos avanzando sobre tareas que corresponden primaria o exclusivamente a trabajadores rentados o a organismos del Estado?
- ¿Podemos hacer alianzas, contribuir con los organismos gubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil o es una situación que requiere en primer lugar denunciar, peticionar, reclamar?
- ¿Es pertinente en relación con las características de la institución y del curso o los cursos involucrados?
- ¿Es una temática que puede ser atendida desde las asignaturas?
- ¿Permitirá aprendizajes significativos para los estudiantes?

C– Diseño y Planificación



El diseño de un proyecto de aprendizaje–servicio es el proceso de elaboración de una propuesta de trabajo que articula una intencionalidad pedagógica y una intencionalidad solidaria. Por eso incorpora las herramientas básicas de la planificación pedagógica y algunas cuestiones referidas a la ejecución de proyectos sociales.

Es importante subrayar que, mientras el planeamiento de los contenidos curriculares a desarrollar en forma articulada con las acciones solidarias es responsabilidad prioritaria de los docentes, es deseable la activa participación de los estudiantes en la elaboración de todas las demás instancias de la planificación.

Para el diseño del proyecto pueden tenerse en cuenta las preguntas clásicas de la planificación:

- ¿QUÉ? Naturaleza del proyecto.
- ¿POR QUÉ? Fundamentación.
- ¿PARA QUÉ? Objetivos.
- ¿A QUIÉNES? Destinatarios de las acciones solidarias.
- ¿CÓMO? Definición de la metodología y actividades a realizar.
- ¿CUÁNDO? Estimación de tiempos para cada actividad.
- ¿QUIÉNES? Responsables de las actividades.
- ¿CON QUÉ? Viabilidad, recursos humanos, materiales y financieros.
- ¿CUÁNTO? Determinación de costos y presupuesto.
- ¿CON QUIÉNES? Análisis de alianzas posibles con otros actores comunitarios o con organismos oficiales.

Objetivos

Los objetivos del proyecto deben incluir explícitamente tanto los de aprendizaje como los objetivos de la acción solidaria.

Para explicitar qué se quiere hacer hay que tener en cuenta la problemática seleccionada y la factibilidad de su realización en función de los tiempos fijados, de los recursos disponibles y de los actores involucrados.

- **Objetivos de aprendizaje**

Son objetivos específicos y evaluables vinculados con el aprendizaje. Consideran los contenidos curriculares que se pondrán en juego en un proyecto e incluyen conceptos, métodos, habilidades y procedimientos, al mismo tiempo que valores y actitudes.

- **Objetivos de servicio**

Son objetivos específicos y evaluables referidos al resultado que se espera de las acciones solidarias. Se trata de traducir en palabras sencillas los logros previstos en relación con el problema a abordar. También se pueden considerar como “metas a lograr”.

La población destinataria se puede agrupar de acuerdo con ciertas características vinculadas a la problemática tales como: localización, nivel de ingreso, etnia, género, edad, etcétera.

Las mujeres, los niños, los grupos indígenas, los adultos mayores y las personas desempleadas son algunos ejemplos de poblaciones destinatarias.

En determinados casos también se puede distinguir entre beneficiarios directos (personas directamente favorecidas por la realización del proyecto) e indirectos (personas a quienes favorecerán sus efectos).

Es importante redactar los objetivos de manera precisa y concreta para poder evaluar su cumplimiento en un tiempo determinado. Al mismo tiempo deben ser lo suficientemente flexibles como para poder adaptarse a las distintas circunstancias que deriven de la ejecución del proyecto.

Destinatarios

Los beneficios que derivan de la implementación de proyectos de aprendizaje–servicio son múltiples. En cuanto a los estudiantes, el crecimiento personal y la construcción de distintos tipos de aprendizajes muestra que estos son ejecutores al mismo tiempo que beneficiarios de las actividades que realizan. Sin embargo, a efectos prácticos, identificaremos como “destinatarios” solo a quienes son beneficiados por las acciones concretas de servicio. En este sentido, los proyectos de aprendizaje–servicio tienden a un cambio de perspectiva en cuanto a los “destinatarios” o “beneficiarios” de la actividad, que pasan a ser considerados como “coprotagonistas”, juntos con los estudiantes.

En el diseño, es conveniente incluir el número de destinatarios directos e indirectos y sus características: nivel de escolaridad, ocupación, tipo de población (urbana o rural) y, si corresponde, tipo de vivienda, condiciones de salud, etcétera.

Actividades

La selección de las actividades se realizará con vistas a lograr aprendizajes significativos y un servicio eficaz.

Las actividades solidarias son las que se llevarán a cabo para atender la problemática seleccionada. La planificación escrita posibilita una formulación clara de las acciones a realizar, de los recursos, los tiempos necesarios y los responsables asignados para alcanzar los objetivos propuestos.

Tiempo

La distribución temporal se puede exponer en un cronograma compatible con el calendario escolar. Es importante consignar de qué tiempo se dispone para desarrollar el proyecto, qué actividades se realizarán en horarios de clase (horas de las asignaturas, horas institucionales o de planes especiales, de

acuerdo con la organización curricular de cada jurisdicción o institución) y cuáles en horarios fuera de clase.

Cronograma de una experiencia

Tiempo	Contenidos	Actividades de aprendizaje	Acciones solidarias de los estudiantes
Marzo–Abril	Experiencias educativas solidarias y transiciones hacia el aprendizaje–servicio. Itinerario de un proyecto.	Organizar grupos de trabajo. Leer y analizar el concepto de aprendizaje–servicio.	Difusión del proyecto en el Centro. Ornamentación y organización del Rincón.
Mayo	Psicología evolutiva. Desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia. Desarrollo psicomotriz. Psicología de la Gestalt. Leyes de la percepción. La inteligencia emocional. Teorías del aprendizaje.	Capacitación sobre actividades a desarrollar con los niños. Desarrollo psíquico del niño en la primera infancia.	Construcción de elementos para ser utilizados en el diagnóstico por la psicóloga del Centro.
Mayo a Noviembre	Narración. Lectura. Juegos de roles. Juegos reglados. Expresión y representación gráfica.	Selección de libros de cuentos y libros para colorear de acuerdo con los intereses de los niños de distintas edades.	Lectura de cuentos y reflexión. Juegos de roles sociales y reglados. Organizar junto con la psicóloga actividades para que las madres desarrollen con sus hijos en sus hogares.
Junio a Noviembre	El teatro de títeres. Laboratorio de materiales y soportes.	Elaboración de guiones para obras para niños. Confección de títeres de guante.	Puesta en escena de obras de títeres en el Centro. Planificación de la puesta en escena de obras infantiles destinadas a todos los niños de Banda del Río Salí.

Adaptado de la experiencia “En el Rincón de sueños valoramos la primera infancia” de la Escuela de Comercio “Banda del Río Salí” (Tucumán). Organización de un espacio recreativo para niños en la sala de espera del Centro Materno Infantil de la Policlínica de Banda del Río Salí.

Responsables

En cualquier proyecto se indican los responsables, tanto de la puesta en práctica de actividades específicas como de la ejecución en general. En el caso de un proyecto de aprendizaje–servicio conviene destacar:

- La participación protagónica de los estudiantes en cada etapa del proyecto e indicar su número, curso y responsabilidades.
- La participación de los padres y otros miembros de la comunidad: cuántos y cómo participan (asesoramiento, acompañamiento, etcétera).
- El lugar que ocupan los docentes, tanto los responsables del proyecto como quienes apoyan desde el desarrollo de contenidos curriculares o acompañan las acciones.
- El papel de los directivos, quienes son los responsables últimos de la propuesta pero pueden involucrarse de distintas formas en las actividades concretas.
- El rol de los miembros de organizaciones sociales u organismos gubernamentales, especialmente si han de tener alguna responsabilidad específica y si se han firmado acuerdos de trabajo conjunto.

Recursos

Para que un proyecto sea viable es indispensable la coherencia entre la problemática, los objetivos y los recursos disponibles. El estudio de viabilidad puede incluir aspectos técnicos, económicos, legales y socioculturales.

El sostenimiento como esencia del proyecto

En atención al aislamiento propio de las comunidades patagónicas, los estudiantes del Colegio de Educación Polimodal N° 21 “José Font”, de la localidad de Gobernador Gregores (Santa Cruz), se plantearon producir un noticiero radial y folletería informativa sobre normativas comunales. Uno de los principales obstáculos que debe sortear un proyecto de este tipo es la sustentabilidad económica.

En este sentido, los jóvenes consiguieron que el Concejo Deliberante efectuara aportes de insumos para estas experiencias. Asimismo, involucraron a diversos comercios de la zona por medio de la compra de una guía-agenda realizada por los estudiantes, o por la contratación de espacios publicitarios.

Deberán considerarse los recursos materiales necesarios (espacios físicos, herramientas, papelería, etcétera), señalando de cuáles se dispone, cuáles pueden obtenerse gratuitamente y cuáles requerirán gastos. A partir de este análisis se contemplará la posibilidad de financiamiento propio o por parte de otros organismos.

En las escuelas que llevan a cabo proyectos existe la preocupación acerca de la obtención de recursos. Más allá de las gestiones de los directivos para buscar fuentes de financiamiento, es conveniente involucrar a los estudiantes en este proceso. Forma parte de los contenidos educativos que puedan comprender que cualquier modificación de la realidad implica movilizar recursos humanos y materiales. Especialmente para los adolescentes y jóvenes la participación en este tipo de actividades es sumamente formativa y en muchos casos puede constituir parte de las prácticas de Contabilidad.

Hay que considerar también el aprovechamiento de los espacios curriculares institucionalmente previstos y las posibilidades de instituir otros que resulten adecuados para el estudio de viabilidad del proyecto. Esta actividad es importante para que los estudiantes incorporen aprendizajes relacionados con la administración y gestión de recursos, toma de decisiones y planeamiento de actividades. A lo largo de todo el proyecto es importante realizar un registro ordenado de los gastos y los ingresos, guardar todos

los comprobantes de pagos realizados y elaborar informes sistemáticos sobre el movimiento de dinero.

Un aspecto clave lo constituyen los recursos humanos: quiénes y con qué tiempo se abocarán al desarrollo del proyecto, si colaborarán personas externas a la institución o si se realizarán convenios con organizaciones.

En función de los recursos humanos necesarios deberá preverse la capacitación para algunos o todos los participantes.

Finalmente, es conveniente dedicar un espacio para asegurar la coherencia interna del proyecto revisando la relación entre los objetivos, las actividades propuestas y sus responsables, los tiempos previstos y los recursos materiales requeridos.

Articulación curricular

A los efectos de explicitar la vinculación curricular del proyecto, es necesario distinguir con claridad los contenidos que se aprenderán y se pondrán en juego durante su ejecución. Se sugiere identificar las asignaturas y áreas del conocimiento y también indicar de la forma más concreta posible cada contenido en sí. A su vez, corresponde señalar qué actividades de aprendizaje permitirán la adquisición de cada uno de los contenidos y verificar que sean coherentes con la propuesta de evaluación.

Hay proyectos de aprendizaje-servicio que son promovidos por redes muy extensas y otros que son llevados adelante solo por dos “socios”. Las posibilidades son muy variadas y las alianzas se establecen, tanto con organismos gubernamentales u otras instituciones educativas como con organizaciones de

la sociedad civil. Los acuerdos otorgan mayor solidez al proyecto y generan articulaciones que constituyen, en sí mismas un aporte a la construcción comunitaria.

La red tendida desde la escuela

El Colegio “Pablo Apóstol”, de Yerba Buena (Tucumán), implementa desde 1996 un programa de investigación científica en temas vinculados con la salud con el objetivo de transferir esos conocimientos hacia distintas poblaciones rurales de la zona. El impacto y afianzamiento de este proyecto se debe, además del esfuerzo solidario de toda la comunidad educativa, al tendido de una extensa red de alianzas. Entre las organizaciones e instituciones que se han involucrado en esta experiencia pueden mencionarse a la Universidad Nacional de Tucumán, Cáritas y el Hogar San Agustín, que colaboran en tareas de asesoramiento y capacitación, o bien facilitan espacios para la realización de diferentes actividades vinculadas con el proyecto.

En algunos casos las alianzas que establece la institución educativa obedecen a la necesidad de contar con recursos: el salón donde se realizarán las actividades, las herramientas y los materiales de siembra que puede facilitar algún organismo oficial, el apoyo económico que brinda una empresa de la zona; otras veces los requerimientos están orientados hacia la capacitación y la asistencia técnica. En cualquier caso la alianza con organizaciones sociales permite generar vínculos más eficaces con la comunidad destinataria y ampliar las posibilidades de incidencia en terreno.

En la etapa de implementación es donde se ponen en juego la mayor parte de los contenidos curriculares previstos en la articulación con la práctica solidaria. Durante las horas de clase se podrán desarrollar contenidos en actividades de preparación directa para la acción solidaria (por ejemplo, la elaboración de material para apoyo escolar o la selección de libros para una biblioteca comunitaria), o indirecta (por ejemplo, la realización de folletería para una campaña de concientización en las horas de Tecnología, Informática o Educación Artística). También los espacios destinados a la reflexión y la evaluación del proceso pueden ser aprovechados para la consolidación o profundización de contenidos curriculares.

En la escuela secundaria, por ejemplo, los tiempos de aula destinados al proyecto pueden ser los de un área o una asignatura o de una articulación entre varias áreas o disciplinas. En la actualidad, existen espacios curriculares en distintas jurisdicciones que pueden incluir el desarrollo de Proyectos Sociocomunitarios Solidarios, entre ellos podemos citar: Proyectos de Investigación, Proyectos de Investigación e Intervención Comunitaria, Proyectos Artísticos y Comunicacionales, Proyectos Tecnológicos, Espacios de Construcción de Ciudadanía, Participación Juvenil, Formación para la Vida y el Trabajo, Espacios de Definición Institucional, etcétera.

Las acciones solidarias, de acuerdo con el tipo de proyecto, pueden llevarse a cabo en el mismo establecimiento (por ejemplo, en acciones de tutorías entre pares o de apoyo educativo de estudiantes mayores a menores), en locales de organizaciones de la sociedad civil con las que se hayan establecido convenios institucionales o en espacios comunitarios (por ejemplo salidas al barrio para la realización de una campaña de difusión, actividades de mejora de una plaza u otro espacio público, viaje a una localidad rural, etcétera). De acuerdo con el planeamiento institucional, estas actividades podrán desarrollarse durante la jornada escolar o en tiempos extracurriculares.

En el caso de las escuelas es importante que la institución prevea las notificaciones a padres y autoridades y las salvaguardias necesarias de acuerdo con las normativas jurisdiccionales en cuanto al desplazamiento de estudiantes fuera del edificio escolar.

E- Cierre



Al concluir el proyecto, y de acuerdo con lo previsto en el diseño, corresponde realizar una evaluación final, que es mucho más que la suma de instancias evaluativas llevadas a cabo durante el proceso.

De acuerdo con los objetivos fijados al inicio se evaluarán, por un lado, los resultados educativos de la experiencia y, por otro, el cumplimiento de los objetivos fijados en cuanto a la comunidad destinataria.

En función de las características distintivas del aprendizaje-servicio, será especialmente importante evaluar el grado de protagonismo de los estudiantes en el proyecto y el grado de integración entre el aprendizaje y la acción solidaria.

La evaluación final es también el momento para plantear la continuidad de la experiencia, evaluar su factibilidad o la posibilidad de iniciar otro proyecto.

La autoevaluación final de los estudiantes es clave en esta instancia. Asimismo, la evaluación será más rica si incluye la percepción y las opiniones de los destinatarios del proyecto, así como la de los líderes de las organizaciones con las que se hayan establecido alianzas.

Los resultados de la evaluación y la reflexión, así como toda la información registrada a lo largo del proyecto, convergen en el momento de sistematizar todo lo actuado.

La sistematización permite recuperar la riqueza del proyecto, aporta a la construcción colectiva de aprendizajes y es un insumo útil para los proyectos a desarrollar en el siguiente ciclo lectivo.

El producto final de este trabajo de sistematización puede adquirir distintas formas como testimonio acabado del proyecto: informe, carpeta, CD, video, afiche, programa de radio o de televisión, blog, etcétera.

El registro de la experiencia hará posible que esta pueda ser difundida y valorada en la institución y en la comunidad. Para obtener el apoyo y la participación de otros actores se necesita transmitir con claridad los fundamentos, objetivos y logros alcanzados, y comunicar los aspectos en los cuales todavía se necesita ayuda. Al mismo tiempo, la sistematización puede ser una ocasión para evaluar y agradecer el apoyo recibido por parte de otras instituciones (escuelas, universidades, organizaciones de la sociedad civil, empresas o donantes particulares, organismos oficiales). Cuando la relación incluyó un aporte económico también se deberá realizar un balance o un detalle de los gastos efectuados.

Para la sistematización final es aconsejable:

- Sintetizar la experiencia, identificando las características más destacadas.
- Rescatar no solo los logros y los efectos positivos, sino también las experiencias fallidas para comprobar si se pudo aprender de los errores y si se encontraron caminos alternativos.
- Es importante asegurar la participación de todos los actores relevantes para que la sistematización final refleje sus puntos de vista e incluya la diversidad de los impactos de las acciones realizadas.

El cierre es también la etapa en la que conviene celebrar lo realizado, comunicar a la totalidad de los miembros de la institución, las familias y la comunidad lo hecho y reconocer a los protagonistas.

La celebración debe respetar el protagonismo de los estudiantes que requiere un proyecto de aprendizaje–servicio. Por ello, es importante que los valores, las vivencias y los lenguajes y rituales propios de los estudiantes estén presentes.

Es también una ocasión propicia para entregar a los participantes certificados, diplomas, medallas y otras formas de reconocimiento formal de lo actuado. Cada vez más universidades y empresas toman en cuenta para sus programas de ingreso o de becas la participación previa en programas de voluntariado, por lo cual es importante la certificación de las acciones realizadas.

Por otra parte, la inclusión de los Proyectos Sociocomunitarios Solidarios en la escuela secundaria implica una necesaria acreditación de estas actividades.

El reconocimiento a los estudiantes es una instancia que no debe ser descuidada, ya que permite valorarlos personalmente y como grupo, ayudarlos a percibir y mostrar los logros del proyecto, acreditar los saberes y alentar la continuidad de este tipo de experiencias.

Por último, el reconocimiento de la comunidad a las acciones solidarias realizadas por los jóvenes contribuye a generar imágenes positivas sobre ellos que contrarrestan estereotipos y prejuicios establecidos.

Las familias hablan

Una mamá de cuatro alumnos de la Escuela Primaria “Juan José Paso”, de Las Tapias, Angaco (San Juan), participó en la evaluación del proyecto de museo de la localidad y expresó:

Cuando las maestras nos comunicaron la idea del museo, en mi casa se entusiasmaron todos. Ver a mis hijos investigando cómo era la vida antes, como vivían mis abuelos, buscando cosas para llevar a la muestra (...) me trajo muchos recuerdos.

El día de la muestra en la escuela me dio una gran alegría ver todas las cosas que se habían conseguido, ver el entusiasmo de los chicos, la admiración con que veían esas cosas antiguas, y que mis hijos conocieran cómo era todo antes, lo distinta que era la vida en comparación con la de ahora, les va a enseñar a valorar esas raíces, la cultura y querer más nuestro departamento.

Pienso que el museo es favorable para el turismo, ya que en esta zona no hay lugares turísticos.

2.3. PROCESOS TRANSVERSALES

Proceso de Reflexión



Según el Diccionario de la Real Academia Española “reflexionar” es “considerar nueva o detenidamente algo”. Es decir, reflexionar sobre algo permite incluir nuevas miradas, visitar acciones y conceptos para diseñar nuevos cursos de acción o afirmarlos.

En los proyectos de aprendizaje-servicio la reflexión, además, favorece el anclaje de los aprendizajes, el conocimiento de sí mismo y de las relaciones grupales.

Las actividades de reflexión posibilitan que los estudiantes hagan conscientes los aprendizajes que están realizando y promueven la formación de conciencia crítica y compromiso ciudadano. Este tipo de propuesta brinda a los jóvenes oportunidades para el ejercicio de los derechos y la responsabilidad al participar en asuntos que les competen y afectan sus vidas y supone actividades formativas que desarrollen y refuercen los procesos de reflexión sobre el bien común y sobre lo público, sobre la construcción de autonomía y solidaridad, en un contexto proclive a la construcción de su propia identidad. Constituyen también una herramienta indispensable para garantizar la retroalimentación con los destinatarios y asegurar un papel activo de todos los participantes.

En un proyecto de aprendizaje-servicio es indispensable la reflexión acerca de:

- Los contextos sociales, económicos y políticos en los que se sitúa el problema a abordar, así como sobre las responsabilidades que les cabe al Estado, a las empresas, a las organizaciones sociales y a los ciudadanos. Cada acción solidaria que atienda una ausencia de servicios o restituya derechos que deberían estar cubiertos tendría que estar acompañada de una reflexión sobre esa realidad y sus motivos.
- Los valores y derechos humanos involucrados que dan sentido a la experiencia solidaria.
- Las dinámicas grupales y de vinculación con el territorio que promuevan la valoración de la diversidad y el respeto y la promoción de la autonomía y la iniciativa de las propias comunidades.
- Los aprendizajes alcanzados en el transcurso de la acción solidaria y sobre la propia práctica.

Por ello es importante que en el diseño del proyecto se establezcan instancias y estrategias que apunten específicamente a la reflexión, tanto sobre los aprendizajes como sobre la acción solidaria.

Si bien el acompañamiento permanente de los proyectos por parte de los docentes favorece que la reflexión esté presente en todo momento, es pertinente establecer una serie de espacios específicos para ella durante:

- La preparación: a partir de actividades de aprendizaje previas al desarrollo de la acción solidaria y de exploración de expectativas, hipótesis y estudio del contexto específico.
- El desarrollo: para consolidar el análisis de la realidad, ayudar a procesar la experiencia y generar espacios para comprender, expresar sensaciones y sentimientos, resolver situaciones problemáticas y sugerir correcciones.
- El cierre: para extraer conclusiones de la experiencia y su posible replicación y reconocer qué ha cambiado en los participantes y en la comunidad.

El ritmo de reuniones que se establezca debe acompañar el desarrollo del proyecto y tener en cuenta y aportar a los procesos de sistematización y evaluación.

Para que la reflexión sirva a los fines del proyecto debe realizarse en forma intencional y presentarse como un proceso que ayuda a mejorar, no como una tarea más a realizar ni como una actividad excesivamente estructurada.

La reflexión constituye una instancia educativa, ya que promueve un tipo de pensamiento que incluye estrategias de resolución de problemas, análisis, síntesis y evaluación. Los estudiantes, en ese espacio, consideran diferentes enfoques para enfrentar problemas, sopesan los puntos débiles y fuertes de cada posible solución y finalmente pueden tomar decisiones fundamentadas.

La reflexión, entonces, es un proceso de pensamiento intencionado. Permite interpretar situaciones para entender por qué las cosas sucedieron o suceden de ese modo y ayuda a los estudiantes a pensar en el otro y en la comunidad toda.

Este tipo de proyectos ofrece muchos momentos para enseñar y aprender que son difíciles de encontrar en un aula convencional y los destinados a la reflexión son uno de ellos. Este proceso también permite a los docentes comprender qué es lo que los estudiantes aprenden, sus expectativas y las ideas que se van formando a lo largo de la experiencia sobre determinadas situaciones, personas o comunidades.

A medida que los estudiantes, maestros y/o profesores reflexionan, se pueden realizar ajustes y mejoras en las experiencias y registrar los aspectos que están funcionando correctamente para repetir en futuras propuestas.

La reflexión puede ser formal, como la que a menudo es utilizada por los docentes para evaluar puntos específicos que los estudiantes han aprendido, o informal para ayudar a los alumnos a procesar la experiencia, generalmente al mismo tiempo que se realizan las actividades in situ. Puede realizarse en forma pública, por ejemplo cuando los participantes son invitados a compartir sus ideas y sentimientos en asambleas o reuniones; o privada, cuando se realiza con uno o varios estudiantes en particular, sin necesidad de socializarla.

Se pueden sugerir algunos aspectos a considerar en las reuniones de reflexión:

- Reconocer las características de la actividad, su vinculación con los aprendizajes y con la problemática y su impacto en las vivencias personales;
- Revisar las actitudes de los estudiantes hacia la comunidad, sus creencias, prejuicios y estereotipos en el desarrollo de las acciones solidarias;
- Evaluar y autoevaluar el desempeño individual; cómo se siente cada uno y cómo los cambia estar en contacto con una comunidad diferente de la propia, cuáles son sus fortalezas y debilidades, qué son capaces de ofrecer;
- Evaluar y autoevaluar el funcionamiento como grupo, las dinámicas de trabajo, etcétera;
- Analizar la marcha del proyecto, con posibilidad de realizar ajustes;
- Considerar algún emergente, imprevisto o derivación de la acción;
- Desarrollar ejes temáticos afines sugeridos por la inmersión en el campo;
- Revisar la metodología;
- Recoger información acerca de los indicadores de impacto establecidos;
- Registrar y analizar las vivencias y opiniones de los distintos actores, en particular de los destinatarios del proyecto.

Dibujar la reflexión

Los niños y niñas del Jardín de Infantes N° 904 “Reverendo Padre Pablo Emilio Savino”, de Los Toldos (Buenos Aires) antes de llevar a cabo el proyecto de creación de una plaza en su comunidad hicieron un trabajo de anticipación y reflexión acorde con su edad a través de la expresión plástica. Pensaron acerca de cómo debería ser el espacio público, qué usos debía incluir, cuáles serían sus ventajas, qué elementos debía tener, etcétera. Todo ello fue plasmado en dibujos que los niños realizaron.

La persona que coordina el proceso puede elegir el o los aspectos más adecuados en cada oportunidad o pueden ser los mismos estudiantes quienes los decidan según una agenda previa.

El proceso de reflexión puede llevarse a cabo a través de una multiplicidad de actividades, de acuerdo con las particularidades del proyecto y las características y la edad de los estudiantes: puede ser un debate entre pares, un intercambio entre los diversos grupos que están llevando adelante experiencias de la misma temática o entre profesores, estudiantes y miembros de la comunidad, puede implicar la escritura individual o colectiva de un diario, la realización de una obra de teatro o una canción, una cartelera, un afiche, entre otras posibilidades.

El proceso de reflexión enriquece la experiencia porque permite recuperar qué es lo que los estudiantes obtienen de ella y evaluar la calidad del servicio brindado. Asimismo, es un proceso que no se agota al finalizar el proyecto: muchos estudiantes han revelado, años más tarde de su paso por experiencias de este tipo, cómo han sido marcados para el resto de sus vidas y hasta influidos en la elección de su vocación.

Autoestima y vocación

Antes de haber participado en el proyecto “Los jóvenes y los abuelos” no me animaba ni siquiera a pedir una taza de azúcar o ir a pagar la luz... Cuando la escuela llegó al barrio y nos dijo ‘Vení, confío en vos y vamos a hacer algo juntos’ cambió a una cantidad de chicos que estaban como yo, a la deriva, o peor... Ahora, yo les enseño a los jóvenes, les transmito mi experiencia para que puedan lograr lo que estoy haciendo en este momento: coordinar un grupo de jóvenes y ayudarlos a pelear por lo que ellos quieren. Ahora puedo salir a convencer al barrio entero para que colabore y confíe en nosotros, los jóvenes...

Ana Pereyra, ex-alumna del Instituto “Monseñor Angelelli”, Bariloche (Río Negro)

Proceso de Registro, Sistematización y Comunicación



El registro consiste en la documentación sistemática no solo de las actividades desarrolladas sino de las ideas, emociones y cambios que van emergiendo a lo largo de la experiencia.

Puede realizarse en múltiples soportes (escritos, audiovisuales, gráficos, multimediales), en diversos formatos y adquirir la forma de un mural, una cartelera, un álbum de fotos, un collage, un video, un diario o “cuaderno de bitácora”, un informe de avance.

Las diversas formas de registrar los pasos del proyecto pueden contribuir a estimular el protagonismo juvenil y desarrollar actividades de aprendizaje: habrá quien saque fotos, quien recopile anécdotas, quien grabe testimonios de miembros de la comunidad o reúna recortes de periódico. Ordenar y sistematizar con todo el equipo de trabajo lo que se registra individual y grupalmente en cada etapa constituye también una importante actividad de reflexión ya que facilita recrear lo vivido, incorporar a la construcción colectiva lo registrado y valorar las etapas cumplidas.

Un registro sistemático permite conservar la “historia” del proyecto y difundirla a los distintos miembros de la comunidad, a otras instituciones, etcétera.

La sistematización consiste en un proceso de recolección de datos, anécdotas y “climas” vividos, reconociendo las características de las actividades y los aciertos y debilidades de la experiencia. Al mismo tiempo es un espacio de construcción colectiva de conocimiento, ya que pretende obtener un producto final que resuma la vivencia.

Una buena sistematización requiere:

- Una planificación de los momentos en que tendrá lugar y los responsables de realizarla. Generalmente se hace desde la institución que lidera el proyecto pero puede incluir la participación de otros actores.
- Una delimitación clara de su objeto, basado en el proyecto y en su cronograma.
- La selección de los ejes que se tomarán en cuenta.
- La identificación de todas las prácticas y momentos significativos para “medirle el pulso” a la experiencia.
- La utilización de técnicas participativas para la producción final, que puede adoptar diversas formas: escritas, audiovisuales, etcétera.

La comunicación debe atravesar todas las etapas del proyecto, tanto en el ámbito intrainstitucional (es decir, los mecanismos a través de los cuales se comparte con toda la comunidad educativa el proceso y los resultados del proyecto), como extrainstitucional.

Las actividades de comunicación permiten desarrollar capacidades para manejar diversos soportes multimediales y generar nuevas oportunidades de integración al equipo de trabajo y otros espacios de pertenencia al proyecto.

El éxito de la propuesta también dependerá de que seamos capaces de mantener una buena comunicación entre los participantes del proyecto y la comunidad, haciendo circular la información, definiendo estrategias claras y canales de comunicación adecuados para convocar a los diferentes actores locales, y para difundir las actividades y los logros.

Proceso de Evaluación



La evaluación es un aspecto central del proyecto y uno de los desafíos más importantes. Debe ser permanente y planificada desde el primer momento a través de encuentros y herramientas adecuadas.

¿Quiénes evalúan?

Los docentes, directivos y supervisores, los estudiantes, los padres, los miembros de las organizaciones de la comunidad, los destinatarios del proyecto.

En el proceso es necesario garantizar la participación activa de todos los actores, a través de técnicas y espacios que incluyan tanto a directivos, docentes y estudiantes como a los destinatarios del servicio y a otros representantes de los organismos implicados en el proyecto. Para ello, es conveniente incluir metodologías participativas y asignar responsables.

La evaluación debe considerarse como un proceso de mejora, de búsqueda de alternativas de acción.

Para que pueda cumplir su función es importante construir instrumentos adecuados e indicadores que permitan asegurar el cumplimiento de las metas.

Con el fin de que la evaluación atraviese todo el proceso es necesario identificar instancias posibles en todas las etapas:

- Previas al desarrollo del proyecto, para evaluar el diseño.
- En forma simultánea con el proceso, para monitorear su ejecución.
- Al finalizar las actividades, para evaluar el cumplimiento de los objetivos, redefinirlos y asegurar su sustentabilidad.

¿Cómo se evalúa?

Con técnicas e instrumentos de evaluación propios de cada disciplina involucrada u otros que se confeccionen para tal fin. Sería deseable incluir instrumentos de autoevaluación y coevaluación de estudiantes, docentes y directivos. Las instituciones educativas que trabajen en forma articulada con organizaciones sociales pueden elaborar en forma conjunta planillas de registro e informes que den cuenta de la evolución de la acción solidaria desde la perspectiva comunitaria.

Una primera instancia de evaluación debe realizarse antes de la ejecución, cuando ya se ha diseñado el proyecto, para asegurar su coherencia interna. Esto significa considerar si hay adecuación y pertinencia entre conceptos y actividades, en función de los objetivos, las actividades, la evaluación y los resultados previstos.

Un análisis final del diseño permitirá evaluar si se consideraron los elementos necesarios y las características del aprendizaje-servicio: la participación de todos los sectores, el protagonismo estudiantil, el reconocimiento de las necesidades de la comunidad, el planteo de un servicio solidario efectivo, la articulación con los aprendizajes curriculares.

La evaluación que se realiza simultáneamente con el desarrollo del proceso implica reflexionar sobre efectos de las acciones realizadas, tanto en los estudiantes como en la comunidad destinataria, para poder corregir errores, valorar los aciertos y eventualmente hacer las modificaciones que se consideren necesarias. También significa analizar si se están cumpliendo las etapas previstas y la planificación, la coherencia entre los objetivos iniciales, las actividades y la asignación eficiente de recursos y tiempos disponibles.

La evaluación al finalizar las actividades pretende analizar si se alcanzaron los objetivos, a través de los indicadores establecidos previamente. La licenciada Margarita Poggi, en ocasión del VI Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario”, se refería a la evaluación de proyectos de aprendizaje-servicio y planteaba:

No todo podría ser capturado o aprehendido solo desde los objetivos previstos. No estoy diciendo que esto no deba ser motivo de evaluación, pero considero que hay que proponerse evaluar los objetivos que originalmente fueron previstos desde el diseño del proyecto, pero también tener la apertura suficiente como para poder capturar aquellos que tienen que ver con el devenir del proyecto, muchas veces rebasando el diseño mismo.

La evaluación, entonces, debe considerar todas las aristas posibles. En los proyectos de este tipo es importante distinguir la evaluación de los aprendizajes de la evaluación de las acciones solidarias. Es indispensable que se evalúe tanto el servicio desarrollado, como el impacto de la experiencia en los destinatarios y en los estudiantes, las vivencias del proceso, la participación personal y grupal y la situación derivada (por ejemplo, cómo se modificaron las relaciones con la comunidad). Esto es lo que dará lugar a la apertura de nuevos proyectos, al reconocimiento del aprendizaje compartido y al “valor agregado” que la actividad ha permitido.

En relación con el cumplimiento de los objetivos pedagógicos se tomará en cuenta la evaluación de los contenidos académicos aprendidos y de las competencias adquiridas, la evaluación y autoevaluación de la concientización adquirida por el grupo sobre los problemas sociales y la evaluación del impacto del proyecto en cada estudiante.

La evaluación también permitirá a la escuela valorar cómo impacta el proyecto en las trayectorias de sus alumnos y en su participación institucional.

Los estudiantes de la IPEM N° 23 “Lino Enea Spilimbergo”, una escuela técnica de Unquillo (Córdoba) estudiaron las propiedades de la energía solar y aprendieron a generar hornos y cocinas que la aprovechan. Luego pusieron ese conocimiento a disposición de la gente que no tiene dinero para comprar garrafas de gas y que, todavía hoy, en las comunidades serranas cocina a leña, con lo que eso implica para su salud y para el ambiente. Los estudiantes distribuyeron cocinas solares a algunas familias rurales, y también las asociaron con el proyecto. Para evaluar el funcionamiento de las cocinas durante el proceso, a los chicos se les ocurrió que cada familia que recibía su horno solar escribiera un diario identificando cuántos días de sol hubo en los que pudo aprovechar la cocina, en qué medida les sirvió y si mejoró su calidad de vida.

De lo anterior se pueden deducir algunas características deseables del proceso de evaluación:

- Considerar los aspectos cualitativos y no simplemente los cuantificables;
- Tener en cuenta el surgimiento de lo “no previsto” y sus efectos;
- Efectuar la evaluación en forma participativa y democrática;
- Atender al proceso y no solo a los resultados.



3. HERRAMIENTAS PARA DESARROLLAR UN PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO

HERRAMIENTAS PARA MOTIVACIÓN

1. Ojos que miran más allá

Objetivos:

- Tomar conciencia de los problemas del entorno.
- Registrar datos de la realidad cotidiana para luego distinguir posibles soluciones.

Desarrollo:

Proponer a los estudiantes que dibujen el recorrido desde su casa a la escuela y que durante una semana observen situaciones y/o hechos que se relacionen con un problema más específico. Los pueden registrar en un cuadro como el siguiente:



Día	Observaciones
Lunes	“Residuos tirados en la calle, plaza descuidada”
Martes	“Llovió y se inundaron calles y veredas”
Miércoles	“La gente no respeta las señales de tránsito”
Jueves	
Viernes	

El registro de situaciones luego se sistematizará para descubrir los problemas observados más visibles y frecuentes. A partir de ello se selecciona aquella problemática que se considere más adecuada para llevar adelante una acción solidaria y la que los estudiantes de la escuela, desde su especificidad y saberes, estén habilitados para resolver.

Por ejemplo:

- Concientizar sobre un derecho que no se contempla
- Cuidar lo que se está deteriorando
- Mejorar el paisaje
- Atacar las causas de algo que nos desagrada

Esta técnica se puede repetir con el equipo docente: ellos reflexionarán además sobre qué se puede hacer desde cada asignatura para intervenir positiva y sistemáticamente.

2. Ejemplo de Guía de Observación

La Escuela N° 4220 “Nicolás Luna” de la localidad de General Alvear (Mendoza) elaboró un instrumento de observación del distrito para delimitar la problemática a trabajar.



En grupo, y con un referente adulto, observen con atención y registren con su cámara de fotos:

- ¿Qué tipos de residuos hay en la vía pública?
- ¿Qué cantidad de cestos de residuos tienen afuera las casas de la calle que les tocó recorrer?
- ¿Hay negocios, instituciones, organizaciones en la calle que les tocó? ¿Cuáles? Ubiquen en el plano en qué cuadra están localizadas.
- Al regresar, golpéenle la puerta a ocho vecinos, uno por cuadra y pregúntenles: “¿sabe algo sobre la clasificación de residuos?” y “conoce, los días de recolección de residuos inorgánicos?”

Conclusiones grupales:

1. ¿Cuáles son las cuadras más sucias?
2. ¿Qué acciones deberían realizarse para concientizar sobre la clasificación de residuos?
3. ¿Qué cantidad de vecinos estaban informados sobre la clasificación de residuos y los días de recolección de los residuos inorgánicos?

3. Para motivar a los estudiantes

Objetivos:

- Explorar los intereses y expectativas de los estudiantes.
- Analizar las problemáticas que los preocupan.
- Sensibilizar a los alumnos para abordar una tarea solidaria en común.

Se solicitará que los chicos y chicas anoten individualmente la respuesta personal a las siguientes consignas:

- Una canción que te emocione
- El mejor recuerdo
- Un sueño imposible
- Un deseo para el futuro
- Un problema en tu barrio o comunidad que te preocupe
- Un problema de nuestro país que te preocupe
- Un problema del mundo que te preocupe
- Tu mayor habilidad
- Tu mayor dificultad
- Algo que te incomoda
- Algo que te indigna
- Algo que te fascina
- Una idea que defenderías contra viento y marea
- Una idea que no apoyarías

Una vez resuelta la actividad comentar las respuestas en forma grupal. Luego clasificarlas y relacionarlas con la potencialidad del trabajo en equipo para la realización de proyectos solidarios.

4. ¿Quién es quién?

Objetivos:

- Detectar posibles aliados.
- Conocer el entorno.

Desarrollo:

Se propone a los estudiantes que respondan a las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué instituciones hay en el barrio? Identificalas y averiguá sus objetivos/misiones (sociedad de fomento, junta vecinal, asociación vecinal o comunitaria, cooperativa, fundaciones, hospitales, centros de Salud, hogares de niños huérfanos, centros de atención a discapacitados, centro de jubilados o de la tercera edad, centros de apoyo escolar, otras).
2. ¿Aceptan voluntarios? ¿En qué actividades?
3. ¿En cuál de esas instituciones te gustaría participar? ¿Por qué?
4. ¿Con qué temas/problemas de la comunidad te interesaría trabajar? (seguridad, salud, recreación y deporte, organización de eventos, ambiente, arte y cultura, si es otro especificar). ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son los medios de comunicación local (periódicos, radios, canales de TV) más cercanos? Averiguá a quiénes deberías contactar para comunicar una noticia o información.

En la puesta en común se comentarán las respuestas y junto con el coordinador se sistematizarán las conclusiones relativas a los siguientes aspectos:

- ¿Cuáles son los ámbitos de mayor interés del grupo?
- ¿Cuáles son las organizaciones que les darían apoyo para realizar una acción solidaria, activa y comprometida con las necesidades de la comunidad?
- ¿A qué organización podrían ayudar como voluntarios?

Se les puede sugerir a los estudiantes que redacten una carta o utilicen otro tipo de formato (folleto, afiche, cartelera, póster, blog, etcétera) para movilizar a otros a participar, que incluyan las oportunidades de acción solidaria que registraron y que las envíen a algún medio.

Sería importante que escriban al presidente de la asociación vecinal o de la sociedad de fomento, al director del centro de salud o a quien corresponda manifestándole su deseo de participar en un proyecto comunitario, que les pregunten cuáles son sus necesidades y en qué podrían colaborar. No deben olvidar explicarles quiénes son y enviarles una dirección para que puedan responder.

5. Para que los padres sepan...

Objetivos:

- Que los padres conozcan los alcances de los objetivos institucionales.
- Que identifiquen las posibilidades que ofrecen los proyectos solidarios para la formación de sus hijos.

Desarrollo:**A– Preparación para la reunión**

Los estudiantes realizarán alguna de las siguientes actividades:

1. Escribir en grupo una carta a sus padres comentándoles:
 - a. en qué consiste el proyecto de la institución, a qué necesidad responde, qué acciones solidarias realizan, qué contenidos aprenden.
 - b. cuál es su rol en el proyecto.
 - c. si no es el primer año que la institución realiza el proyecto, pueden contarles qué aprendieron de la experiencia anterior, cuál fue el impacto concreto del proyecto en la comunidad, en qué cosas crecieron.

Se elegirá, por votación, una de las cartas para ser leída en la reunión.

2. Armar una encuesta que deberán completar los padres acerca de tema o aspectos del proyecto en los que les gustaría participar (acompañamiento, dictado de talleres en rubros de su especialidad, asesoramiento legal o de salud, obtención de recursos, etcétera).
3. Redactar un folleto explicativo para dar cuenta del proyecto de la institución, las acciones que cumplimentará cada curso, grupo o estudiante, las fechas clave de eventos o trabajos, los horarios en que los coordinadores o responsables de curso quedan a disposición para acompañarlos ante cualquier dificultad vinculada con el proyecto.

B– Convocatoria

Es necesario redactar la invitación explicitando los motivos de la reunión.

C– Reunión

El directivo dará la bienvenida y los estudiantes o docentes explicarán en qué consiste el proyecto solidario y desarrollarán los principales argumentos por los que vale la pena realizar esta experiencia. El docente a cargo del proyecto dará a conocer los objetivos pedagógicos y de servicio, destacando los beneficios de que la escuela se comprometa con la comunidad.

Se leerá la carta elegida y cada estudiante entregará una copia a sus padres, junto con el folleto explicativo.

Por último, los padres recibirán la encuesta y se comprometerán a completarla y devolverla en un plazo no muy largo.

Una vez recibidas las encuestas completas, se armarán fichas con los datos de los padres, sus intereses y voluntad de acompañamiento para guardarlas en un fichero alfabético, por rubro, para saber a quién acudir en cada situación. También pueden utilizar programas informáticos que generen tablas similares a fichas, u otros que le permitan al alumno ingresar de forma sencilla información en bases de datos.

HERRAMIENTAS PARA DIAGNÓSTICO

1. Árbol de problemas

Este análisis es una estrategia de diagnóstico participativo que permite identificar el problema central a trabajar, sus causas y consecuencias, con el objetivo de determinar claramente la situación que se intenta modificar.

La temática puede ser variada (por ejemplo: salud, uso del tiempo libre, participación ciudadana, ambiente) y depende de los intereses de los estudiantes y los objetivos de la escuela, así como de su relación con el entorno.

Algunos conceptos básicos a tener en cuenta en esta actividad son:

- **Problema:** es una discrepancia entre una situación dada, expresada como un estado negativo y una situación deseada o considerada como beneficiosa para el grupo participante del proyecto. Un problema no existe por sí mismo sino en relación con personas, grupos, intereses y valoraciones culturales. En consecuencia es muy importante contrastar con la opinión de los destinatarios o miembros de la comunidad para abordar problemas que sean significativos para todos.
- **Análisis de problemas:** consiste en la diferenciación y asociación de causas y efectos. Se trata de analizar y estructurar las causas de los problemas que se plantean en el contexto, tomando como eje un solo problema central. Para ello, es importante no limitarse al análisis de los síntomas o de fenómenos superficiales, sino llegar al fondo del problema.
- **Árbol de problemas:** es una expresión gráfica que nos ayuda a ordenar la discusión y la participación, sistematizar el análisis de problemas y su jerarquización.

Objetivos:

- Identificar los principales problemas sentidos y reales de la comunidad.
- Seleccionar y formular adecuadamente (en forma clara, precisa y relevante) los problemas factibles de abordar con el proyecto solidario.
- Elegir uno de ellos como el más importante y posible de atender por el grupo.
- Describir las causas y efectos del problema seleccionado mediante la elaboración de un esquema lógico en forma de árbol de problemas.

Para tener en cuenta antes de comenzar la dinámica:

- Se debe tener en cuenta que el tiempo estimado de realización de esta actividad es de 4 horas.
- Los problemas se expresan como un estado negativo.
- Cada uno de los problemas se escribe en una hoja separada, en no más de tres líneas y con letra visible.
- Se necesitan materiales tales como: cartulinas u hojas de papel para escribir los problemas, marcadores, pliegos de papel afiche para colocar sobre él las cartulinas, alfileres y planchas de telgopor o corcho donde fijar los afiches.

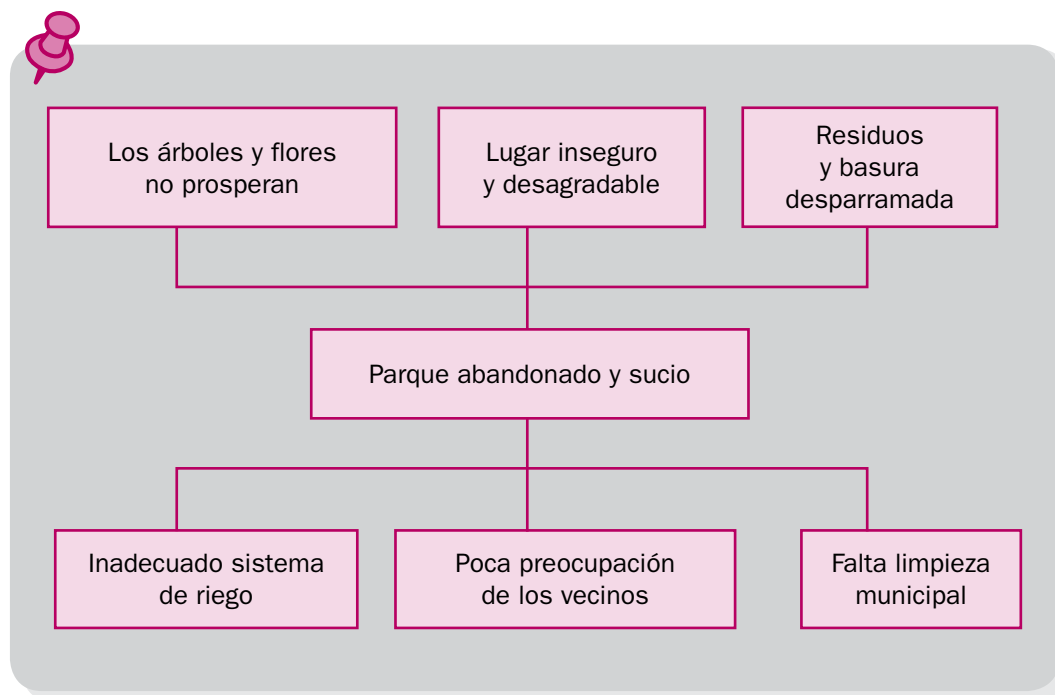
Consignas para la participación grupal:**a) Identificación del problema:**

1. Cada participante anota el problema principal de la situación que se está analizando y la entrega al coordinador. Debe tener en cuenta que debe ser una descripción apropiada de una situación que se considera insatisfactoria.
2. El coordinador lee en voz alta las formulaciones del problema principal, se discute cada una de ellas y se sugiere su reformulación si no responden a los criterios antes expuestos sobre su elaboración.
3. Se realiza una breve discusión grupal de los problemas formulados para llegar a un acuerdo respecto al problema específico que debiera considerarse central o principal.
4. En caso de no llegar directamente a un acuerdo es recomendable:
 - Ordenar los problemas centrales propuestos según su tipología.
 - Estructurarlos, según su tipología, en un esquema de causas (abajo) y efectos (arriba).
 - Intentar nuevamente llegar a un acuerdo apoyándose ahora en la visión de conjunto obtenida.
5. Elegir la mejor propuesta asignándole puntos conforme a las coincidencias del grupo promotor del proyecto y los intereses de los beneficiarios.
6. Para el paso siguiente, el análisis de las causas y los efectos del problema central, es necesario anotar los problemas relacionados con cada institución y grupo implicado en el problema. Estas listas pueden ser elaboradas con anticipación, fruto del trabajo de investigación previa.

b) Análisis de las causas y los efectos del problema:

Se puede preparar un afiche en blanco, con la cartulina que expresa el problema principal en el centro.

1. Definido el problema central se solicita al grupo formular, también como problemas, las causas directas, esenciales e inmediatas que lo explicarían.
2. Las formulaciones de causas se escriben en los papeles distribuidos para ese fin y se ubican en forma paralela debajo del problema central. Puede ocurrir que entre las propuestas de los participantes haya problemas de mayor o menor jerarquía, más generales o más específicos y explicativos. El coordinador irá ubicando los aportes según una relación de causalidad directa, proximidad y pertinencia, así como distintos niveles de causalidad; probablemente los más generales están más alejados del problema central. Las relaciones se establecen con flechas que pueden unir uno o más problemas.
3. Se solicita al grupo que escriba los efectos esenciales, directos e inmediatos generados por el problema central. El coordinador los ubicará de forma paralela en la parte superior del gráfico.
4. Identificados los distintos niveles de causas y efectos del problema central, se procede a dibujar el esquema de relaciones, de causas (raíces) y efectos (ramas), obtenido en la situación que se analiza, recapitulando sobre cada uno de los planteamientos y niveles identificados, a fin de verificar su validez y pertinencia. Lo esencial de esta fase es que el ordenamiento sea claro y lógico para todos los participantes.



2. Encuesta

Objetivos:

- Obtener información sobre determinada temática en un grupo de personas preseleccionadas.
- Conocer y utilizar técnicas de recolección de datos.
- Tabular y sistematizar los datos obtenidos.
- Analizar y articular la información obtenida.
- Evaluar en forma conjunta los resultados y las estrategias empleadas.
- Analizar distintas situaciones sociales.
- Seleccionar la problemática a trabajar y las estrategias a aplicar.

Desarrollo:

1. Seleccionar a las personas a las que se aplicará la encuesta. Los criterios de selección variarán de acuerdo con el tipo de información a obtener. Se podrá aplicar a un único universo (por ejemplo, madres con niños menores de 5 años) o a la totalidad de los implicados en el proyecto.
2. Elaborar el instrumento.
3. Realizar las consultas previas, informar a las autoridades pertinentes y solicitarles autorización para la toma de la encuesta en caso de ser necesario.
4. Establecer el momento de aplicación de la encuesta.
5. Administrar la encuesta.
6. Sistematizar y analizar la información.
7. Elaborar un informe sobre los resultados de la encuesta.
8. Establecer cuáles son las problemáticas predominantes.
9. Jerarquizar los problemas.

**Encuesta de lectura**

Nombre y apellido:

Edad: Sexo:

¿En su familia hay algún integrante que no sabe leer?

☐ Sí ☐ No ¿Cuántos?:

¿En su familia se lee?

☐ Libros ☐ Revistas ☐ Diarios ☐ Otros

¿Leyeron en alguna oportunidad libros de la escuela?

☐ Sí ☐ No ¿Cuántos?:

Dé una opinión sobre cómo funciona la biblioteca de la escuela

.....

.....

.....

Si le interesa leer libros especifique sobre qué temas

.....

.....

.....

Adaptado de la experiencia “La biblioteca del pueblo”, de la Escuela N° 485 “La Estancia” de Belén (Catamarca). Alfabetización, promoción de la lectura y creación de una biblioteca en el paraje La Estancia.

3. Relevamiento de necesidades comunitarias⁷**Objetivos:**

- Relevar la situación edilicia y habitacional del barrio.
- Identificar el uso de las distintas construcciones.
- Identificar las distintas barreras urbanas.

Desarrollo:

Los alumnos recorrerán, en grupo, el área a relevar y completarán la siguiente planilla:

⁷ Adaptado de la experiencia “Proyectos tecnológicos al servicio de la comunidad: molino industrial, juegoteca comunitaria, productos de ortopedia”, desarrollado por el Colegio León XIII de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Planilla de relevamiento

Alumnos relevadores:

Fecha y hora:

Calles y altura relevadas:

Calle	Nro.	Tipo de edificación	Barrera urbana	Observaciones

Para completar la planilla de relevamiento frente a cada una de las direcciones que se registren se anotará a qué tipo de edificación se refiere, por ejemplo: vivienda, hospital, empresa, escuela, centro de jubilados, iglesia, centro deportivo, etcétera.

También se registrarán las barreras urbanas observadas, como por ejemplo:



Barreras urbanas
Esquina sin rampa
Esquina con rampa, en mal estado
Vereda obstruida (con obstáculos que impiden el paso a una persona con movilidad reducida)
Vereda en mal estado (con baches, rota, con baldosas levantadas, etcétera)
Esquina sin semáforo

En el ítem “Observaciones” de la planilla de relevamiento puede asentarse la presencia de gente en situación de calle, autos abandonados, basura acumulada, entre otras cosas.

Una vez realizado el relevamiento se tabulará la información. Luego se procederá a analizar y jerarquizar las problemáticas más recurrentes y se seleccionará aquella que la institución educativa considere pertinente atender.

HERRAMIENTAS PARA PLANIFICACIÓN

1. Ordenar ideas para la acción

Objetivos:

- Reflexionar sobre la importancia de una planificación ordenada.
- Seleccionar los elementos indispensables para una planificación.
- Secuenciar las diversas acciones a realizar.
- Identificar los distintos tipos de recursos necesarios.
- Planificar el desarrollo de las acciones en el tiempo previsto.

La siguiente matriz podrá ser utilizada para desarrollar la planificación del proyecto:



Fundamentación	¿Por qué es necesario llevar adelante el proyecto?
Objetivos	¿Qué nos proponemos? ¿Para qué vamos a hacer el proyecto?
Destinatario	¿A quién están dirigidas las actividades del proyecto?
Organizaciones y personas participantes	¿Quiénes van a participar del proyecto? ¿Con qué otras organizaciones podemos articular? ¿Quiénes serán los responsables?
Actividades	¿Qué tenemos que hacer para lograr los objetivos del proyecto?
Cronograma	¿Cuándo se van a llevar adelante las actividades diseñadas?
Resultados	¿Qué resultados buscamos alcanzar a través de las actividades? ¿Cómo se puede “medir” el alcance de los cambios? ¿Qué indicadores se pueden utilizar?
Presupuesto	¿Qué se necesita para realizar las actividades propuestas? ¿Qué recursos son imprescindibles para concretar el proyecto?

2. Plantear objetivos concretos

En el momento de plantear los objetivos debe tenerse en cuenta:

- la problemática seleccionada
- el tiempo disponible
- los recursos presentes
- los actores involucrados

Los objetivos deben redactarse en forma clara e incluirse de forma explícita tanto los de aprendizaje como los de la acción solidaria.

A continuación presentamos algunos objetivos de la acción solidaria y del aprendizaje correspondientes al proyecto “La quinua: una superplanta que

alimenta. Una alternativa para enfrentar el hambre y la pobreza” que lleva adelante la Escuela N° 258 “Rosario Vera Peñaloza” de Chamental (La Rioja).



Objetivos de la acción solidaria:

- Contribuir a la disminución de la desnutrición en la infancia y en la tercera edad en el Departamento Chamental.
- Favorecer hábitos de alimentación saludables.
- Concientizar sobre la importancia de incorporar la quinua en la dieta cotidiana.
- Promocionar la necesidad del trabajo organizado y en redes con todos los actores e instituciones locales para orientar acciones que conduzcan a poner en marcha estrategias de desarrollo local de base territorial, en las cuales estos actores asuman el rol de impulsores de los cambios sociales.

Objetivos de los aprendizajes curriculares:

- Incorporar las actividades a la propuesta educativa institucional promoviendo la solidaridad como un valor fundamental y brindándoles a los estudiantes las herramientas para que se desempeñen como actores de prácticas ciudadanas participativas, como parte de una construcción social.
- Lograr una actitud de participación ciudadana y comprometida con las problemáticas sociales y ejercitar entre compañeros, docentes y padres conductas de cooperación y ayuda mutua.
- Analizar y comprender la realidad social pasada y presente, expresando y comunicando ideas, experiencias y valoraciones.
- Recuperar y valorar las prácticas culturales de los pueblos originarios ligados a nuestra identidad nacional.
- Desarrollar una actitud responsable en la conservación del ambiente y del patrimonio cultural.
- Comprender las distintas problemáticas sociohistóricas, identificar sus diversas causas y múltiples consecuencias, así como las motivaciones y perspectivas de distintos actores sociales que interviene o intervinieron en acontecimientos y procesos estudiados.
- Identificar a los distintos actores (individuales y colectivos) intervinientes en la vida de las sociedades del pasado y del presente, con sus diversos intereses, puntos de vista, acuerdos y conflictos.
- Comunicar, en diversos formatos, los conocimientos abordados a través de la argumentación oral y la producción escrita y gráfica de textos en los que se narren, describan y/o expliquen problemas de la realidad social del pasado y del presente, incorporando vocabulario.

3. Tomar el tiempo

A continuación se presenta un ejemplo de cronograma llevado a la práctica por la Escuela de Educación Secundaria N° 77 “General Manuel Nicolás Savio” de Margarita Belén (Chaco).



Acciones	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Presentación del proyecto.		x								
Recorrido por el pueblo registrando fotográficamente las áreas con botellas plásticas en desuso.					x	x	x			
Campañas de recolección de botellas en la escuela y la comunidad a través de carteles y comunicados.		x	x	x	x	x	x			
Campaña de recolección de materiales a reutilizar en la escuela y en la comunidad.		x	x	x	x	x	x			
Campaña de concientización sobre el cuidado del ambiente a través de folletos, charlas y talleres.		x	x	x	x	x	x	x	x	
Elaboración de los puff y juegos didácticos.		x	x	x	x	x	x	x	x	
Elaboración de gorros y bufandas para los niños del jardín de infantes.			x	x	x					
Gestión ante la municipalidad de un medio de transporte para trasladar los materiales elaborados.			x	x	x	x	x	x		
Las señoras del centro de jubilados de Margarita Belén les enseñan a las alumnas a tejer gorros y bufandas.			x	x						
Talleres de enseñanza de elaboración de puff para los estudiantes.					x	x				
Muestra pedagógica en la EES N° 77									x	

4. Ejemplos de planificaciones

Les presentamos distintos diseños de planificaciones desarrollados por escuelas.

En primer lugar, queremos compartir un cuadro adaptado de la experiencia “Sembrando nuestro futuro”, de la Escuela “Juan José Paso” de Las Tapias, Angaco (San Juan). La propuesta extiende la práctica de la huerta escolar a las familias de los alumnos y ofrece nuevos caminos para el desarrollo económico y social de la comunidad.

Acciones 2009	Recursos			Temporalización	Observaciones
	materiales	funcionales	humanos		
1. Reunión de docentes para la planificación del proyecto.		Reunión escolar.	Directivos, docentes.	Marzo	Se realizó.
2. Talleres con padres sobre: control de calidad de los productos alimenticios, botulismo, mosca de los frutos	Elementos necesarios para el taller. Frutas.	Diferentes jornadas.	Alumnos, padres, docentes de Educación Agropecuaria (desde Nivel Inicial hasta 6°).	Junio, septiembre y octubre.	
3. Reunión de los padres con integrantes del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) donde se entregan semillas del Programa Pro Huerta. 3.1. Inscripción de padres 3.2. Los alumnos preparan encuestas para visitar las huertas familiares. 3.3. Los estudiantes vuelcan los datos en planillas para su procesamiento.	Fichas	Reunión	Directivos, docentes, padres, personal del INTA.	Abril–mayo	Se realizó.
4. Preparación de la huerta escolar: limpieza, aradas, abonado, realización de bordos. 4.1. Siembra de hortalizas. 4.2. Transplante de ajo, cebolla, orégano.	Semillas, herramientas y plantines.	Durante las horas escolares de Educación Agropecuaria.	Alumnos, docentes de Educación Agropecuaria, peón de granja.	Siembra de otoño y primavera según la especie elegida.	Se realizó.
5. Obtención de plantines florales. 5.1. Obtención de especies forestales. 5.2. Selección de plantas madres para la obtención de semillas. 5.3. Entrega de plantas a padres.	Cajones, macetas, estacas, semillas.	En horas escolares o extraescolares.	Alumnos, docentes, peón de granja.	Durante todo el año.	En ejecución.
6. Visitas a las huertas familiares para brindar asesoramiento. 6.1. Secado de frutas, hortalizas y aromáticas en el secadero solar.	Secador solar, frutas, hortalizas, aromáticas.	Una vez cada dos meses de acuerdo a la producción.	Docentes de 3° año y de Educación Agropecuaria, alumnos, padres.	Durante la época de producción.	En ejecución.
7. Reacondicionamiento de la granja. 7.1. Pintado del predio. 7.2. Arreglo de las conejeras. 7.3. Reunión de padres: a) organizar tareas de refacción. b) programar acciones para recaudar fondos	Alambre, pintura, maderas, animales, alimento.	Durante las horas de Educación Agropecuaria.	Alumnos, docentes, padres.	Durante todo el año.	En ejecución.

Acciones 2009	Recursos			Temporalización	Observaciones
	materiales	funcionales	humanos		
8. Participación en la Feria de Ciencias zonal.	Bibliografía, afiches.	Diferentes jornadas.	Alumnos, docentes.	Agosto, octubre.	
9. Conformar la brigada ecológica escolar con grupos voluntarios de alumnos de diferentes grados para promover la preservación del ambiente en temas como cuidado de la limpieza, obtención de plantas para forestar, preparación de abono orgánico.	Semillas, estacas, macetas, restos orgánicos, basureros, carteles.	Diversas jornadas.	Alumnos, docentes.	A partir de julio.	En ejecución.

En segundo lugar, damos a conocer una adaptación de la planificación del proyecto “Fortaleciendo mi cultura, nuestra cultura” desarrollado por la Escuela N° 4242 de Las Chimbas (Mendoza).

Tipo de acción	Objetivos		Tiempo y Cronogramas tentativos
De aprendizaje	Abordar las cuatro problemáticas* propuestas por los alumnos desde el diseño curricular.		- Planificación: 5 de marzo a 15 de mayo. - Ejecución: segundo trimestre.
De acción solidaria	Realizar acciones solidarias que rescaten y valoricen la cultura popular desde el ámbito social y artístico.	Clases dictadas por los alumnos para los docentes.	- Planificación: abril. - Ejecución: junio a septiembre.
		Taller de integración de otras lenguas nativas: “aprendizaje y valorización de la lengua quechua”.	- Planificación: agosto. - Ejecución: septiembre y octubre.
		Rescate de la música y el arte popular.	- Planificación: agosto. - Ejecución: septiembre a diciembre.
		Celebración de la feria de las culturas.	- Planificación: agosto a septiembre. - Ejecución: octubre.
	Planificar y gestionar un sendero educativo con plantas nativas para ser visitado por terceros y comercializado por los miembros de la comunidad.		- Planificación: de marzo a junio. - Ejecución: septiembre a diciembre.
	Agregar valor tecnológico y procedimientos de buenas prácticas de manufactura a la producción artesanal de conservas y chacinados realizada por las familias de la comunidad.		Ejecución: en cada temporada se hará la producción de al menos un producto.

*Problemáticas propuestas por los alumnos:

- Los cauces de las acequias están colapsados con botellas de plástico y otros elementos que impiden el uso óptimo del tiempo destinado al riego en cada finca y contaminan el ambiente.
- En los hogares las plantas, animales de corral y maquinaria están a la intemperie, ya que la infraestructura de la casa rural no cuenta con espacios que permitan protegerlos.

5. Identificación de recursos

Objetivos:

- Identificar los materiales y recursos necesarios para realizar el proyecto.
- Determinar las mejores fuentes de financiamiento.
- Analizar la mejor forma de gestionarlos.

Desarrollo:

Se sugiere realizar una reunión donde discutir:

- ¿Qué recursos materiales se necesitan para realizar las actividades?
- ¿De dónde obtendremos esas cosas que se necesitan?
- ¿Quién podrá facilitarnos esos recursos y por qué?

Recordar que habrá necesidades de transporte y de lugares donde depositar o guardar los materiales del proyecto.

6. Planificación de vinculaciones curriculares

Objetivos:

- Planificar y articular los aprendizajes según los requerimientos del proyecto.
- Integrar los contenidos curriculares y las actividades de aprendizaje.

Ofrecemos un ejemplo de planificación de actividades de aprendizaje:

Espacio curricular	Objetivos	Contenidos curriculares	Actividades de aprendizaje de los estudiantes
Orientación y Tutoría	Aprender a pensar. Aprender a convivir. Aprender a decidirse. Propiciar la solidaridad.	Orientación personal y escolar.	Realizar investigaciones diagnósticas. Actividades lúdicas con el objetivo de aprender a respetar a los demás. Afiches con la temática de la solidaridad.
Lengua y Literatura	Producir y analizar textos expositivos, narrativos y argumentativos. Valorar y respetar la identidad lingüística de cada comunidad.	El texto. Propiedades, coherencia, cohesión, adecuación y corrección. Mitos, leyendas, cuentos, poesías. Texto expositivo y argumentativo. Reglas ortográficas.	Búsqueda de textos relacionados con los intereses de los alumnos y con el proyecto institucional solidario.
Lenguaje Artístico (Plástica)	Ampliar el desarrollo de las capacidades expresivas y comunicativas. Utilizar la lectura de imágenes para lograr una crítica constructiva de su trabajo y el de sus pares. Explorar y reconocer los materiales y herramientas utilizadas.	Punto, línea, forma, bidimensión, espacio, textura y color.	Explorar y desarrollar los elementos del código plástico visual. Aprendizaje de braille. Confección de imágenes y textos.



Lenguaje Artístico (Música)	Identificar auditivamente las partes de una composición musical.	Sonido, ritmo, melodía y armonía. La voz y los instrumentos.	Conformación de un coro a cargo de una alumna integrada.
Ciencias Sociales (Geografía e Historia)	Comprender y valorar las diversidades culturales. Comprender las relaciones entre las actividades humanas, las ideas, las creencias y las circunstancias sociales.	Mapas históricos y geográficos. Ubicación geográfica, contextualización de su espacio próximo y propio.	Elaborar cartografías temáticas. Comparar información de distintas fuentes.
Formación Ética y Ciudadana	Organizarse grupalmente, con autonomía, para lograr objetivos comunes. Desarrollo del pensamiento lógico reflexivo y crítico. Debatir sobre actitudes y valores presentes en la realidad social.	Las personas y los derechos humanos.	Proporcionar ejemplos de solidaridad y participación. Planificar conjuntamente acciones solidarias para llevar a cabo en la escuela.
Tecnología	Examinar los productos tecnológicos como sistema. Analizar un producto. Gestionar y desarrollar proyectos tecnológicos que respondan a necesidades de comunicación. Aplicar los pasos de un proyecto tecnológico.	Procedimiento en tecnología. Análisis del producto. Proyecto tecnológico. Maquetas.	Analizar productos. Reconocer sus partes. Realizar maquetas con texturas diferentes.
Matemática	Reconocer la importancia de las proporciones, identificando y reconociendo los elementos, en la solución de los problemas geométricos.	Situaciones problemáticas, Figuras geométricas. Estadística y resolución de problemas.	Confección de figuras geométricas en diferentes texturas con rótulos en braille.
Ciencias Naturales (Biología)	Concebir al organismo humano como un sistema abierto, complejo, coordinado y autoorganizado.	Reconocer sistemas de órganos para elaborarlos en relieve y en distintas texturas.	Observación y confección de láminas y maquetas de los distintos sistema de órganos.
Ciencias Naturales (Química)	Reconocer el lenguaje de los símbolos químicos.	Tabla periódica.	Confección de la tabla periódica en braille. Resolución de ejercicios.
Educación Física	Reconocer su cuerpo y su movimiento.	El adolescente, su cuerpo y su movimiento. El adolescente en el mundo y los otros. El juego.	Ejercicios de reconocimiento corporal. Incidencia en la coordinación a través de las técnicas de la gimnasia deportiva.
Informática	Manejar adecuadamente el programa de voz. Utilizar correctamente comandos básicos de Word y Excel. Reinterpretar la información	Codificaciones y organización de datos. Gráficos (Excel) y tablas (Word).	Confección de gráficos y tablas mostrando resultados de la investigación acerca de la integración de discapacitados a la escuela estatal.
Práctica Comunicacional	Elaborar un periódico escolar y transcribirlo en braille.	Codificaciones y organización de datos.	Transcripción del periódico escolar en braille.

Adaptado de la experiencia “Lo esencial es invisible a los ojos” de la Escuela Provincial de Santa Lucía, Barrio Roque Sáenz (Santa Lucía, San Juan). Elaboración de material didáctico y organización de una biblioteca para discapacitados visuales.

HERRAMIENTAS PARA EJECUCIÓN

1. La escalera de la participación⁸

Esta figura puede servirnos para reflexionar hasta qué punto proponemos verdaderos procesos de participación o si generamos una participación de carácter simbólico.

Objetivos:

- Conocer y analizar los canales de participación y comunicación generados con el proyecto.
- Reconocer los estadios de participación dentro del grupo.
- Favorecer una participación activa y eficiente.
- Facilitar la comunicación entre los distintos miembros del grupo.

Veamos las características de cada uno de los niveles de la “escalera de la participación”:

- **Escalón 1: participación “manipulada”**
Es la que se da cuando la población es utilizada para realizar acciones que no entiende y que responden a intereses ajenos a los suyos.
- **Escalón 2: participación “decorativa”**
Se realiza cuando se incorpora a la población solo como un accesorio, es decir, para “decorar” o “animar” determinada actividad.
- **Escalón 3: participación “simbólica”**
Es la que podemos apreciar cuando se realizan acciones donde la participación de la población es solo aparente.
- **Escalón 4: participación de “asignados pero informados”**
En este nivel se dispone que la población participe en una determinada actividad y se le informa en qué consiste. Es, aunque todavía limitado, el primer nivel de participación real.
- **Escalón 5: participación “con información y consulta”**
Es el segundo nivel de participación real. En él, los agentes externos de desarrollo informan y consultan a la población sobre su probable participación. En base a ello esta decide.
- **Escalón 6: participación “en ideas de agentes externos de desarrollo compartidas con la población”**
La acción es pensada por agentes externos de desarrollo pero es compartida con la población. Supone que ella se incorpora para pensar y aportar ideas sobre la acción a realizar.
- **Escalón 7: participación “en acciones pensadas y ejecutadas por la propia población”**
La acción se gesta en la propia población y es ejecutada por ella⁹. No hay relación con agentes externos de desarrollo. Un ejemplo de este

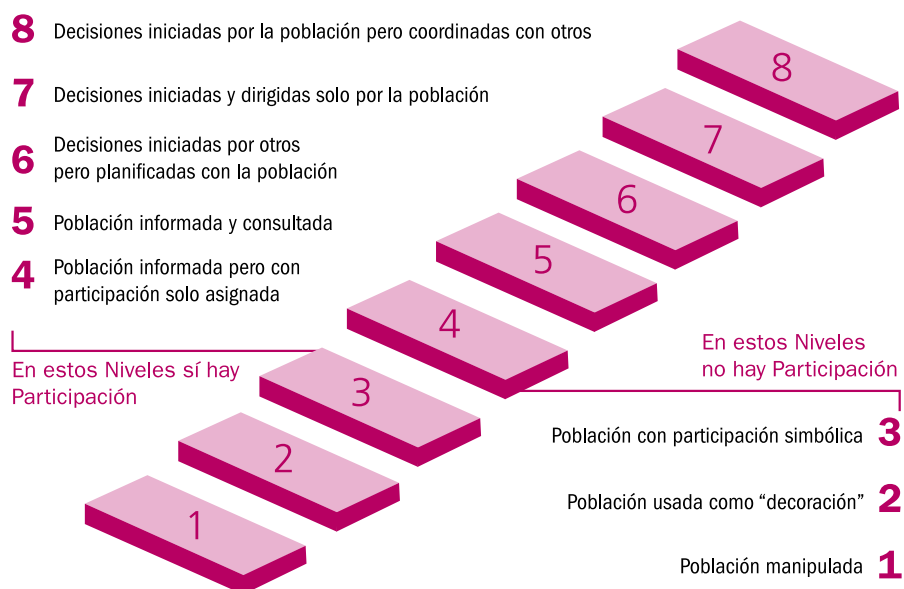
8 Figura generada por Roger Hart que puede ayudar a determinar las características de los diversos niveles o grados de participación que venimos impulsando en el trabajo con la comunidad.

Adaptación del texto disponible en: <https://lauramarjux.com/677941>

nivel se da cuando un grupo de niños organiza un campeonato de fútbol en su barrio, sin consulta alguna a los adultos. Sin duda ellos son los protagonistas. Sin embargo, no cuentan con el aporte que podría brindar la experiencia o dominio técnico de los agentes externos de desarrollo.

- **Escalón 8: Participación “en acciones pensadas por la propia población y que han sido compartidas con agentes externos de desarrollo”**

La acción es pensada por la población, pero a diferencia del escalón anterior, es compartida con agentes externos de desarrollo. Es el nivel superior que contempla la llamada “escalera de la participación”.



2. Acuerdo de participación comunitaria

Los acuerdos de participación comunitaria pueden adoptar distintos formatos y estar orientados a diferentes fines. Podemos enumerar entre los más frecuentes los siguientes:

- Carta de adhesión
- Carta de intención
- Acta de nombramiento de representantes (para la participación en el proyecto)
- Convenio marco de cooperación
- Convenio para el desarrollo de un proyecto entre la institución educativa y la organización comunitaria
- Comodato

En el Anexo de este módulo encontrarán modelos de estos tipos de acuerdos.

3. Cómo elaborar un presupuesto

El armado del presupuesto es un paso importante en el diseño del proyecto y debe ser construido teniendo en cuenta los objetivos y metas concretas establecidos. El presupuesto permitirá presentar y comunicar en forma visual y clara los recursos que se necesitan y los gastos que implicarán.

Objetivos:

- Anticipar y prevenir necesidades concretas.
- Conocer los recursos disponibles.
- Informar a terceros cómo serán utilizados los recursos.
- Calcular los costos con precisión para luego controlar los gastos.
- Agrupar recursos por rubros para detectar si hay exceso en algún sector, discriminando cuáles son imprescindibles y cuáles secundarios.
- Determinar gastos fijos y gastos eventuales o no previstos.
- Comparar precios entre distintos proveedores y elegir el más conveniente.
- Lograr que la administración de los fondos sea transparente para todos.

Desarrollo:

Para la elaboración del presupuesto pueden formularse una serie de preguntas:

- ¿Qué es necesario comprar?
- ¿Cuánto dinero cuesta cada uno de los insumos necesarios?
- ¿En qué momento del proyecto será necesario realizar el gasto?

Para tener en cuenta y reflexionar

Los colaboradores del proyecto, en el momento de evaluar su aporte, analizarán que los estudiantes hayan sido prudentes en la planificación del uso y el destino que se le dará a los recursos.

Los estudiantes serán los indicados para controlar que los fondos no se desvíen para otras necesidades que puedan parecer urgentes a otros actores pero que no estén previstas en el proyecto.

La buena administración influirá en la posibilidad de obtener nuevas ayudas financieras para nuevos emprendimientos.

4. Planilla de seguimiento

Objetivos:

- Facilitar el control de la asistencia de los estudiantes integrantes de los distintos grupos de trabajo, así como los días, horarios y lugares en los que se realizan las tareas.
- Delimitar responsabilidades frente a las actividades a realizar.

Desarrollo:

Debe tenerse en cuenta que esta es una herramienta absolutamente flexible que debe diseñarse de acuerdo con los requerimientos del proyecto y acorde con las características particulares de cada experiencia.



Docente responsable	Nombre de los estudiantes participantes	Actividad	Dirección del lugar de realización	Horario de la actividad

HERRAMIENTAS PARA CIERRE

1. Autoevaluación

Objetivos:

- Reflexionar en forma personal sobre las acciones y actitudes asumidas con relación al proyecto.
- Reconocer las propias fortalezas y debilidades en relación con el proyecto.
- Promover el espíritu crítico y la acción responsable de todos los participantes.

Les presentamos distintos modelos de autoevaluación.

Autoevaluación para los estudiantes:

Señalá el número que consideres que representa mejor tu opinión, de acuerdo con la siguiente clave: 1. completamente de acuerdo, 2. de acuerdo, 3. no sé, 4. en desacuerdo, 5. completamente en desacuerdo.



Nombre:					
Año:			Fecha:		
Durante el desarrollo del proyecto					
	1	2	3	4	5
Me sentí responsable de mi trabajo.					
Pude dedicarle el tiempo que estimaba necesario.					
Tuve una excelente asistencia.					
Llegué puntualmente a las actividades de servicio.					
Participé activamente.					
Estuve muy motivado para realizar las acciones.					
La relación entre los compañeros fue muy buena.					
Fortalecimos lazos con la comunidad.					
Me autoevalué con justicia.					
Puse el 100 % de mi esfuerzo para cumplir con los objetivos propuestos.					
Estudí para aprender los contenidos involucrados.					
Estoy satisfecho con el aprendizaje adquirido.					
Tuve actitudes de integración hacia mis compañeros.					
Tuve una buena actitud de servicio.					
Estoy satisfecho con las acciones realizadas.					
Me siento esperanzado de conseguir los objetivos que nos hemos propuesto.					



Autoevaluación para los docentes coordinadores del proyecto:



Nombre:

Fecha:

Proyecto:

Categorías (marcar con una cruz según corresponda)	SÍ	NO
¿Preparo en tiempo y forma las actividades para que los estudiantes avancen en el proyecto?		
¿Evalúo de manera continua las actividades?		
¿Dedico momentos especiales para la reflexión?		
¿Trato de planificar actividades de integración del servicio con el aprendizaje?		
¿Muestro con claridad criterios y fundamentos que favorecen el servicio?		

Autoevaluación para los docentes:

La siguiente grilla está adaptada de la experiencia “Entre todos podemos salvar la Tierra”, desarrollada por el Jardín de Infantes N° 5 “Federico Froebel” de Rafaela (Santa Fe).



	SÍ	CON FRECUENCIA	A VECES	NO
Mostré interés en la realización del proyecto.				
Aporté ideas en cada instancia del proyecto.				
Escuché a los demás integrantes.				
Respeté la división de roles.				
Comprendí la importancia de combinar el aprendizaje y el servicio.				
Construí con los alumnos un verdadero aprendizaje-servicio.				
Construí a partir del error.				
Difulté el trabajo cuando mi idea no fue favorecida.				
Colaboré en el cuidado de los materiales.				
Transmití una idea de reflexión como camino obligado para corregir actividades, modos, actitudes.				
Cuidé la responsabilidad civil al programar las actividades.				

Autoevaluación para los directivos:

Complete la grilla de acuerdo con los siguientes criterios:

totalmente de acuerdo: 9-10, de acuerdo: 7-8, indeciso: 5-6, en desacuerdo:

3-4, muy en desacuerdo: 1-2.



Nombre:	Fecha:									
Durante el desarrollo del proyecto										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Integramos el proyecto solidario al Proyecto Educativo Institucional.										
Hemos sabido orientar el diseño del proyecto.										
Hemos establecido vínculos fructíferos con la comunidad.										
Facilitamos permanentemente bibliografía y materiales pertinentes a los responsables.										
Informamos acerca de trabajos de otras instituciones educativas en proyectos solidarios.										
Nos asesoramos y cuidamos el tema de responsabilidad civil.										
Alentamos la participación de estudiantes y docentes en el proyecto.										
Visitamos los lugares a donde concurrirán nuestros estudiantes.										
Mantuvimos permanentemente informados al supervisor y a los padres de alumnos.										
Realizamos las correcciones necesarias de acuerdo con las evaluaciones que realizamos en forma comunitaria.										

2. Evaluación del proyecto**Objetivos:**

- Reconocer las fortalezas y debilidades del proyecto en cada una de sus etapas.
- Evaluar el grado de compromiso de los diferentes actores a lo largo de la experiencia.
- Conocer la magnitud en la que se alcanzaron los objetivos de aprendizaje y de la acción solidaria.

¿Cómo evaluamos el diagnóstico en general?

.....

¿El diagnóstico institucional fue valioso para la ejecución del proyecto?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Fueron adecuados los instrumentos empleados en la etapa de diagnóstico?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Cómo evaluamos la participación de los distintos actores en el diagnóstico?
(estudiantes, docentes, directivos, padres, vecinos, organizaciones de la sociedad civil, organismos gubernamentales)

.....

¿El diseño fue efectivo para el desarrollo del proyecto?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Cómo evaluamos la participación de los distintos actores en el diseño del proyecto? (estudiantes, docentes, directivos, padres, vecinos, organizaciones de la sociedad civil, organismos gubernamentales)

.....

¿Se cumplieron las instancias previstas para la evaluación del proyecto a lo largo de su desarrollo?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Fueron adecuados los instrumentos de evaluación seleccionados?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Se cumplieron las instancias previstas para la reflexión?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Se alcanzaron los objetivos que apuntaban al aprendizaje?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

¿Se alcanzaron los objetivos que apuntaban al servicio?

☐ Sí ☐ En parte ☐ No

3. Jornada de evaluación docente

Objetivos:

- Evaluar el rol del docente en las distintas etapas del proyecto.
- Evaluar cada una de sus etapas.
- Identificar las fortalezas y debilidades del proyecto.
- Debatir diversas posibilidades para perfeccionar y contribuir al mejoramiento de la calidad del mismo.

Desarrollo:

Convocar a una reunión de la que participarán todos los docentes involucrados en el proyecto.

En un primer momento cada docente completará una grilla de autoevaluación que luego se recogerá para su tabulación.

En segunda instancia, los docentes se agruparán conforme a la disciplina o área a la que pertenezcan y responderán las siguientes preguntas:

- ¿Qué contenidos fueron seleccionados para articular con las acciones de servicio?
- ¿Cuáles fueron aplicados efectivamente?
- ¿En qué medida, en contacto con situaciones diferentes de las del aula, modificaron los estudiantes sus ideas previas?
- ¿Qué nuevos aprendizajes incorporaron?
- ¿Qué procedimientos pusieron en juego durante las acciones de servicio?
- ¿Qué nuevos procedimientos aprendieron?
- ¿Qué actitudes se modificaron en el desarrollo de la acción solidaria?
- ¿Fue necesario realizar alguna adecuación curricular para atender aspectos específicos del servicio?
- ¿La acción solidaria resultó disparadora de capacitaciones específicas en alguna temática propia del área?
- ¿Las demandas de la acción solidaria favorecieron el diálogo y el trabajo conjunto con alguna otra área? ¿En qué medida?

Se realizará luego una puesta en común en la que se tendrán en cuenta los aspectos que lograron mayor consenso entre los docentes y sus motivos y aquellos que deberían reforzarse, modificarse o profundizarse y los logros alcanzados en los aprendizajes, la acción solidaria y las actitudes puestas en juego.

El informe definitivo se entregará a cada docente con las sugerencias de ajustes a realizar en un futuro.

4. Evaluación de la acción solidaria

Objetivos:

- Evaluar las evidencias de transformación generadas por el proyecto en la comunidad.
- Comprobar y mensurar la calidad de las acciones solidarias.
- Analizar posibilidades correctivas pertinentes.

Desarrollo:

Se sugiere, como metodología de trabajo, seleccionar indicadores que puedan ser comparados año tras año, decidir cómo tabularlos y organizar la información en diagramas y gráficos. Cada institución, según sus características y el diagnóstico realizado, seleccionará los indicadores que considere significativos y adecuados con el proyecto.



La Escuela “Ana Sullivan” de Modalidad Especial, de San Francisco (Córdoba) escogió los siguientes indicadores para evaluar su experiencia “Plantando Sueños” (un proyecto solidario de huerta escolar y familiar):

Indicadores para evaluar los resultados del proyecto

- Número de participantes
- Horas de clase involucradas
- Horas extraescolares (fuera de clase) involucradas
- Número de familiares participantes/Número de familiares invitados a participar
- Número de huertas familiares/Total de familias que participaron del proyecto
- Cantidad de familias que se autoproveen de las huertas
- Superficie total sembrada

La evaluación de algunos indicadores requerirá primero relevar información y la opinión de distintos actores del proyecto.

Es deseable elaborar un informe en el que se analice lo evaluado. Será a partir de las conclusiones desde donde se podrán debatir las posibilidades de mejorar las debilidades, replantear objetivos, dar por cerrado el proyecto y tomar un aspecto surgido de la evaluación para uno nuevo, etcétera.

5. Ejemplo de grilla de evaluación de la acción solidaria

La siguiente grilla fue adaptada de la experiencia “Entre todos podemos salvar la Tierra” desarrollada por el Jardín de Infantes N° 5 “Federico Froebel” de Rafaela (Santa Fe).



	Sí	Bastante	Poco	No
El proyecto ha contribuido a solucionar una necesidad real de la comunidad.				
Estos cambios satisfacen a los destinatarios.				
Se han establecido acuerdos eficaces con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.				
Se evidencia por parte de los destinatarios involucramiento en el proyecto.				
Se continúan aportando ideas para mejorar el proyecto por parte de todos los involucrados.				

6. Evaluación de los aprendizajes

Les proporcionamos una lista de los diferentes formatos que puede tener la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes a partir del desarrollo de un proyecto de aprendizaje-servicio.

- Evaluaciones escritas, estructuradas o semiestructuradas
- Exposiciones orales, individuales o grupales
- Simulaciones
- Resolución de problemas
- Debates
- Experiencias de laboratorio
- Confección de monografías e informes
- Análisis de casos
- Técnicas de observación
- Listas de cotejo
- Registro anecdótico

7. Celebración

Objetivos:

- Celebrar los logros del proyecto.
- Reconocer la participación de los estudiantes y de los distintos actores del proyecto.
- Valorar las habilidades y conocimientos adquiridos a lo largo de la experiencia.
- Agradecer a las personas u organizaciones participantes.
- Compartir las reflexiones y resultados del proyecto.

Desarrollo:

1. Se puede realizar y presentar un video que sintetice los momentos más relevantes de la actividad solidaria. Pueden incluirse testimonios de los estudiantes y seleccionar frases en las que se manifiesten esperanzas, aprendizajes, sentimientos, compromisos surgidos a partir del proyecto.
2. Los estudiantes pueden confeccionar cartas de agradecimiento que se enviarán a todas aquellas personas o entidades que colaboraron con el proyecto.
3. Se pueden otorgar distinciones para los involucrados en la experiencia.
4. Se procederá a la entrega de diplomas para los estudiantes participantes en la experiencia, que podrán haber sido diseñadas en las asignaturas de Computación, Tecnología, Arte o Diseño Gráfico.

HERRAMIENTAS PARA REFLEXIÓN

1. Actividad preparatoria⁹

Objetivos:

- Reflexionar acerca de aquello que ocurre en la comunidad
- Analizar la participación juvenil

Desarrollo:

Responder individualmente las siguientes preguntas:

¿Los jóvenes participan en las decisiones del barrio, la institución educativa, la iglesia, la sociedad? (mucho, poco, nada, no sé)

.....

¿Por qué creés que ocurre eso? Señalá algunos ejemplos si respondiste “mucho” o “poco”.

.....

¿Hay alguna/s institución/es en la/s que los jóvenes podrían participar o participar más?
¿Cuáles?

- Sociedad de fomento/junta vecinal/cooperativa
- Institución educativa/centro de estudiantes/actividades comunitarias
- Organizaciones comunitarias del barrio (jardín maternal/centro de apoyo escolar/centro de Jubilados)
- Hospitales/centros de salud
- Locales partidarios
- Lugares religiosos/iglesias/templos
- Medios de comunicación local (periódicos, radios, canales de televisión)
- Espacios de gobierno local (municipalidad, centro cultural, centro de apoyo escolar)
- Clubes/espacios deportivos
- Otros (especificar).

¿En cuál de esas instituciones participás o te gustaría hacerlo? ¿Por qué?

.....

¿En qué temas de tu institución educativa o barrio te gustaría participar?

- Seguridad
- Salud
- Recreación y deporte
- Organización
- Ambientales
- Artísticos y culturales
- Educativos
- Prevención de adicciones
- Otros (especificar).

Si los jóvenes participaran en las decisiones del barrio o de la institución educativa, ¿cómo creés que funcionarían las cosas? (mucho mejor, mejor, igual, peor, mucho peor, no sé)

.....

¿Por qué?

9 Adaptado de: Minzi, Viviana (2004). *Vamos que venimos. Guía para la organización de grupos juveniles de trabajo comunitario*. Buenos Aires, Stella/La Crujía.

Una vez respondidas las preguntas se comentarán las respuestas en forma grupal. Pueden hacérselas a otros jóvenes que conozcan y escribir una carta al director de la escuela, al presidente de la sociedad de fomento, al jefe de algún servicio hospitalario o a quien consideren importante para contarle los resultados de la encuesta. No olviden decir quiénes son ustedes y enviar una dirección para que puedan responder.

2. Reflexión sobre el diseño y coherencia interna del proyecto

Objetivos:

- Reflexionar acerca de cómo se han resuelto los distintos aspectos del diseño de un proyecto.
- Identificar los puntos a rediseñar y las omisiones.

Se ofrece, a continuación, un listado de preguntas que pueden guiar la evaluación del diseño y la coherencia interna del proyecto:

- ¿Fue identificado y definido claramente el problema?
- ¿Es suficientemente sólida la fundamentación?
- ¿Es precisa la definición de los objetivos de aprendizaje?
- ¿Es clara la definición de los objetivos en relación con el problema comunitario detectado?
- ¿Las actividades planificadas responden a los objetivos enunciados?
- ¿Están identificados los destinatarios?
- ¿Están bien definidas las tareas y las responsabilidades de cada uno de los participantes?
- ¿Están previstos tiempos dentro y/o fuera del horario escolar para el desarrollo del proyecto?
- ¿Están contemplados los espacios que se destinan al desarrollo de las actividades del proyecto dentro y fuera de la institución educativa?
- ¿Con qué recursos materiales se cuenta? ¿Resultan suficientes? ¿Cuál es el origen de los recursos financieros? ¿Se solicita financiamiento de otras instituciones?
- ¿Se corresponden las actividades planificadas con los tiempos previstos?
- ¿Se contemplan espacios de reflexión, sistematización y evaluación durante el proceso?
- ¿Está prevista la comunicación y sistematización?
- ¿Se tienen en cuenta diferentes instancias e instrumentos de evaluación?
- ¿Tienen los estudiantes un rol protagónico? ¿Lo conservan en todas las etapas del proyecto?
- ¿Están previstas instancias de evaluación de los aprendizajes curriculares?
- ¿Están previstas instancias de evaluación de la acción solidaria?

3. Reflexión personal sobre la experiencia

Objetivo:

- Reflexionar acerca de sí mismo y de los aprendizajes obtenidos durante la experiencia.

Desarrollo:

Les presentamos una lista de preguntas que pueden guiar la reflexión:

- ¿Qué aprendiste acerca de vos a través de esta experiencia? ¿en qué forma impactó en tus valores, en tu compromiso ciudadano, en la confianza en vos mismo?
- ¿Creés que estas experiencias cambiarán tu forma de actuar o de pensar en el futuro? ¿En qué sentido?
- ¿Qué aprendiste acerca de las personas y de la comunidad?
- ¿Considerás que tus acciones tuvieron algún impacto?
- ¿Qué cosas quedan pendientes o por hacer? Esta experiencia, ¿complementa o te ofrece una perspectiva diferente de lo que aprendés en clase? ¿En qué formas?
- ¿Sos capaz de identificar cuestiones que subyacen al problema?
- ¿Qué puede hacerse para cambiar esta situación?

HERRAMIENTAS PARA REGISTRO, SISTEMATIZACIÓN Y COMUNICACIÓN

1. Libro de actas

Objetivos:

- Documentar el desempeño de los distintos actores del proyecto.
- Favorecer una participación comprometida y responsable.
- Reconocer los avances en la ejecución del proyecto.
- Conocer y registrar las acciones y gestiones tendientes a establecer alianzas positivas para llevar adelante el proyecto.

Desarrollo:

- Se procederá a habilitar un libro foliado destinado a registrar todo lo acordado en las diferentes reuniones llevadas a cabo durante la ejecución del proyecto.
- Algunos de los datos a tener en cuenta son:
 - Fecha
 - Lugar de reunión
 - Personas que se reúnen (nombre y cargo)
 - Motivo de la reunión
 - Aspectos tratados
 - Decisiones tomadas
 - Acciones a seguir.

Conforme a las características de cada proyecto y/o de cada momento de su desarrollo, las actas podrán modificar su estructura.

Les ofrecemos un ejemplo adaptado de la presentación de la Escuela “Juan José Paso” de Las Tapias, Angaco (San Juan). Este libro de actas registra las reuniones realizadas durante 2009 en relación con el proyecto “La Historia y los objetos de Angaco nos hablan”. Como producto de esta experiencia se creó el primer Museo Histórico Departamental.

Acta N° 1

En el local de la Escuela “Juan José Paso”, sito en la calle 21 de febrero s/n, Angaco, se reúnen, el 22 de febrero de 2009, la Sra. Directora y el personal docente de la institución, a los efectos de desarrollar la organización del trabajo escolar para el ciclo 2009. Se consensúa como punto principal la necesidad de recuperar el sentido de pertenencia y la identidad departamental para así poder valorar su legado histórico.

Al analizar esas debilidades se propone elaborar un proyecto sociocomunitario colaborativo, cuya finalidad sería poder formar el primer Museo Histórico Departamental, dando protagonismo para sus actividades previas y posteriores a su inauguración, a los alumnos, padres y vecinos de la escuela.

Quedando todo el personal de acuerdo con las propuestas, se distribuyen las tareas para preparar el escrito del nuevo proyecto a implementar. (Siguen las firmas).

Acta N° 2

En el local de la Municipalidad de Angaco la Sra. Directora visita al Sr. Intendente, Don Víctor Fernández, a los efectos de comentarle sobre el Proyecto Institucional que se está gestando y proponerle su colaboración mediante el comodato del Salón de Usos Múltiples que se encuentra frente a la escuela para el funcionamiento del futuro Museo Departamental.

Se recibe una respuesta positiva a la iniciativa planteada y se da por finalizada la reunión.

Acta N° 3

En el local del Concejo Deliberante de Angaco, la Sra. Directora dialoga con el Presidente del Concejo, Sr. Molina, para comentarle sobre el proyecto del museo e invitarlo a formar parte del mismo.

El Sr. Molina accede a colaborar, pero se entristece al conocer el lugar que el Sr. Intendente prestaría para el funcionamiento del museo, ya que dicho salón es ocupado por la comunidad para reuniones familiares y sin este quedarían los vecinos sin un lugar importante para ellos.

Al conocer el planteo del Sr. Molina, la Directora vuelve a la escuela y coincide con el personal docente en que debe buscarse una opción para dar tranquilidad a la comunidad y poder contar con ella.

Acta N° 4

En el local de la Escuela “Juan José Paso” el personal docente se reúne con padres de la comunidad a los efectos de contarles sobre el proyecto que comenzará a trabajarse desde la escuela para poder llegar a formar el primer Museo Departamental.

Los presentes se mostraron entusiasmados y se comprometieron a participar. Solamente se preocuparon por el espacio físico al igual que lo hiciera el Sr. Molina, Presidente del Concejo Deliberante.

Lamentablemente se presenta un obstáculo importante ya que de no encontrarse un nuevo lugar será difícil llevar adelante el proyecto.

(Siguen las firmas de padres y docentes presentes).

Acta N° 5

En el local de la Escuela “Juan José Paso”, a quince días del mes de abril de 2009, a las 10 horas, se realiza una nueva reunión sobre el proyecto del museo porque surge la posibilidad de un nuevo espacio físico en el terreno de la familia Darold.

Se reúne la señora Directora del establecimiento con el personal docente, representantes del ejecutivo departamental y de la familia Darold para informar sobre el propósito del proyecto “La Historia y los objetos de Angaco nos hablan” y concientizar sobre su importancia y la necesidad de ponerlo en funcionamiento.

Los asistentes apoyan el proyecto y manifiestan buena disposición e interés.

A las 12 horas se da por finalizada la reunión.

Acta N° 6

La Sra. Directora luego de dialogar telefónicamente con el Sr. Ángel Darold y recibir una respuesta favorable sobre la apertura del Museo en una casa de propiedad de su familia, se dirige al Municipio para informar al Sr. Intendente y convocar a una reunión con su abogado para comenzar a redactar el comodato de dicho espacio.

Posteriormente, se conversa con el Concejal Lorenzo para intimarlo a la próxima reunión y se le entrega una copia del proyecto para que lo dé a conocer al resto de los concejales.

Acta N° 7

En la Municipalidad de Angaco, se reúnen el Sr. Intendente Don Víctor Fernández, con los concejales, directora y docentes de la Escuela “Juan José Paso” convocados por el Sr. Darold para continuar las gestiones formales y legales respecto al comodato y demás temas referidos al Museo.

Mientras se espera la llegada del Sr. Darold y del abogado municipal, se tratan los siguientes temas:

- *Restauración de espacio y objetos a recaudar.*
- *Declaración de Interés Departamental del Proyecto para luego llegar a la Legislatura Provincial.*
- *Posibilidad de contrato de una o dos personas de la comunidad para atención al público.*
- *Organización de una mesa interdisciplinaria para coordinar acciones a seguir.*
- *Convocatoria a una nueva reunión con nuevos integrantes.*

A las 12 horas se finaliza la reunión.

Acta N° 8

En el local de la Escuela “Juan José Paso” se reúne la Sra. Directora con madres de la comunidad a los fines de comunicarles sobre los avances del Proyecto “La Historia y los objetos de Angaco nos hablan” y sumarlas a la propuesta de trabajo.

Se informa, además, que se necesitan dos representantes para integrar la “Mesa Organizadora”(…)

Acta N° 9

En el local de la Escuela “Juan José Paso”, a veintinueve días del mes de abril de dos mil nueve se realiza la reunión con el personal directivo docente, miembros de P. Ejecutivo Municipal de Angaco, el Sr. y la Sra. Darold, miembros del Concejo Deliberante del Departamento y padres de alumnos con el objeto de coordinar acciones sobre el Proyecto “La Historia y los objetos de Angaco nos hablan”.

A las 10.30 horas se da por iniciada la reunión. Mientras se espera la presencia de los demás invitados, la Sra. Directora inicia la charla sugiriendo que hoy se desea formar la Comisión Organizadora de las acciones a seguir.

El Sr. Intendente toca el tema de los objetos que necesiten restauración para que queden en óptimas condiciones.

La Sra. Directora sugiere ir teniendo registro de las acciones que se van realizando mediante fotos.

El Sr. Darold explica que el espacio para usar consta de dos habitaciones contiguas (donde estaba el viejo almacén del Sr. Moreno), el frente y el terreno del sector colindante.

El Sr. Intendente propone que en el lugar puedan existir normas de seguridad para las personas que visiten el lugar, ya que en los alrededores están la bodega y las piletas.

Se expone también que hay dos baños que necesitan restauración y que pueden ser usados por los visitantes.

A partir de este momento se organiza la Comisión Organizadora de las acciones a seguir.

2. Diario de la experiencia

Objetivos:

- Reflexionar acerca de las distintas etapas de la experiencia y registrar lo vivido en ellas.
- Dimensionar las acciones y las interacciones entre los diferentes actores.
- Contribuir a la toma de conciencia del proceso transformador que la experiencia genera en los actores.

Desarrollo:

Cada estudiante registrará, durante la realización de las actividades, una síntesis de lo realizado así como las reflexiones acerca del accionar y sus implicancias. El diario juega el rol de nexo entre lo que han visto, sentido y experimentado y los aspectos de la experiencia que los entusiasman, preocupan, impresionan o tranquilizan. Es aconsejable encarar la redacción del diario abordando diferentes perspectivas:

- Desde uno mismo, atendiendo a los valores, la empatía y el sentido comunitario puesto en juego.
- Desde la experiencia: lo sucedido, los cambios que produjo, los aportes.

- Desde aspectos que trascienden la experiencia tanto desde una perspectiva comunitaria como personal. Por ejemplo, situaciones que quedan pendientes de resolución en la comunidad; elecciones personales en vista al futuro, etcétera.

La redacción de un diario no es solo el registro de tareas, eventos y horarios. Los relatos deben ser “fotografías” llenas de imágenes, sonidos, preocupaciones, introspecciones, dudas y preguntas críticas acerca de ciertos temas y personas. No es necesaria una redacción completa. Se pueden anotar pensamientos al azar, describir imágenes, incorporar letras de canciones o poemas que los hayan inspirado.

Todo lo registrado en los diarios puede ser editado en una versión final. Para ello será necesario realizar una corrección ortográfica y gramatical.

3. Cartelera temática

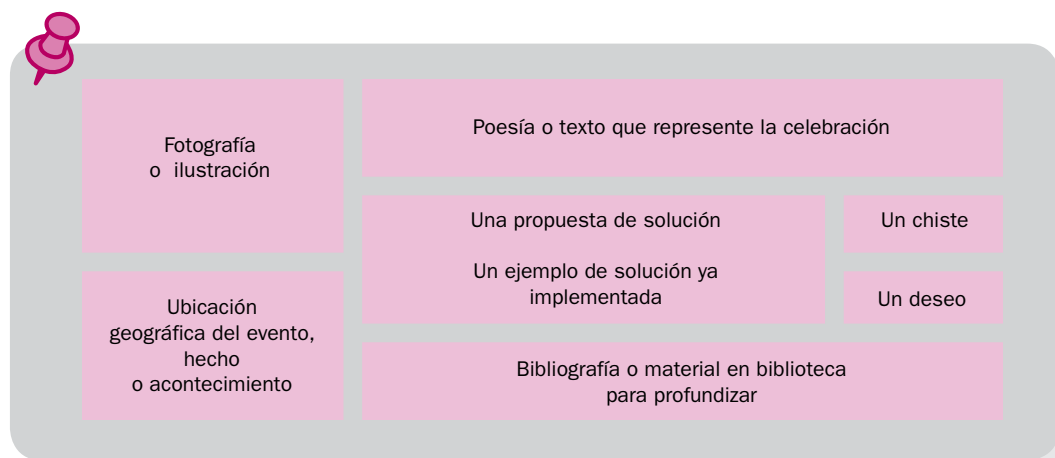
Objetivos:

- Identificar y registrar las acciones que corresponden a cada etapa del proyecto.
- Sistematizar las acciones llevadas a cabo desde la perspectiva de la comunicación gráfica.
- Comunicar las acciones que se están desarrollando.

Desarrollo:

A lo largo de la experiencia, y en lugares visibles de la institución, se sugiere armar carteleras temáticas en las que se destaquen las acciones que se realizan. Es un modo eficiente de mantener informados a los distintos actores sobre las novedades de la experiencia.

A continuación se sugiere un esquema de cartelera:



4. Gacetilla de prensa

La gacetilla o informe de prensa es un escrito breve que se envía a los medios de comunicación con el objetivo de dar a conocer una información. Por lo general, brinda datos acerca de algún evento —considerado “noticia”—

que está por suceder o ya sucedió. Se trata de relatar el acontecimiento de manera breve, clara y sencilla, dando cuenta de sus características, el lugar, la fecha y los participantes.

Objetivos:

- Recolectar, registrar y clasificar información sobre los medios de comunicación de la comunidad.
- Interpretar y elaborar una base de datos con la información obtenida.
- Identificar canales de formación de opinión y analizar las organizaciones mediáticas vinculadas a la realidad local.
- Detectar las estrategias de lectura propias de una gacetilla de prensa.
- Diseñar y gestionar estrategias de escritura en la elaboración de una gacetilla de prensa.
- Participar en acciones concretas de difusión y comunicación del proyecto a la comunidad.
- Comunicar el proyecto a toda la comunidad.

Desarrollo:

Se puede iniciar la tarea relevando los medios de comunicación presentes en la comunidad y elaborar, con la información obtenida, una base de datos. Luego se diseña una gacetilla de prensa teniendo en cuenta los siguientes pasos:

- Seleccionar el asunto.
- Buscar información.
- Confeccionar un borrador con aquello que se quiere comunicar. La gacetilla de prensa debe estar redactada en cuatro o cinco párrafos, con oraciones cortas. Se sugiere que incluya los siguientes ítems:



¿Qué?	De qué se trata, relato de qué va a pasar o ya sucedió.
¿Cuándo?	Día, fecha, hora.
¿Dónde?	Nombre de la institución, dirección, teléfono.
¿Quiénes?	Protagonistas del acontecimiento (se puede incluir la asistencia de alguna persona destacada de la comunidad).

- Escribir la versión final.
- Enviarla a los medios de comunicación registrados en la base de datos.

5. Para comunicar el proyecto

Se puede tener la necesidad de comunicar el proyecto solidario y sus logros con diversas finalidades o intenciones, por ejemplo: para solicitar subsidios, aportes o financiación de todo o de una parte, para presentarse a premios, para informar a las autoridades educativas, etcétera. En cualquier caso, antes de la redacción final, se requiere:

Pensar cuál es la finalidad de la presentación porque determinará el enfoque que se dará al relato.

- Si hubiere un formulario de presentación o un formato requerido, leer con detenimiento las instrucciones y observar los ítems que se desglosan porque esos indicadores deberán destacarse y no podrán faltar.
- Revisar los múltiples soportes y formatos en los que se ha realizado el registro de la experiencia (escritos, audiovisuales, gráficos, multimediales; murales, carteleros, álbum de fotos, collages, videos, diarios o cuadernos de bitácora) para recabar los datos necesarios.

Distintos tipos de presentaciones:

- Para una relación cronológica de la marcha del proyecto, desde su inicio hasta su finalización es importante destacar las etapas transcurridas, las marchas y contramarchas, los momentos de reflexión y los resultados parciales y finales. Dar cuenta del error, del ajuste y de los resultados muestra los verdaderos aprendizajes de los participantes al ejecutar los proyectos.

En este caso los formatos de mayor ayuda en la consulta serán las actas, los diarios o el cuaderno de bitácora.

- Para obtener financiación para continuar, multiplicar o diversificar el proyecto:
 - Sería conveniente mostrar la planificación original y situacional del proyecto, los objetivos alcanzados y por alcanzar. Un desarrollo exhaustivo de los objetivos y las metas ya cumplidas conforman a un lector exigente.
 - Sistematizar gráficamente los resultados de las diferentes evaluaciones efectuadas.
 - Incluir las proyecciones de las metas y los resultados esperados.
 - Incorporar presupuestos, costos aproximados y cálculos de viáticos y materiales, costos de patentamiento, etcétera.
- En ambos tipos de presentaciones:
 - Es necesario hacer hincapié en la descripción pormenorizada de las acciones efectivamente llevadas a cabo por los estudiantes y los aprendizajes curriculares involucrados en el proyecto.
 - Dejar en claro cuáles fueron aquellos aprendizajes y temas curriculares no previstos que tuvieron que ser revisitados y los escenarios o situaciones no planificados que debieron ser resueltos durante la marcha.
 - Si el proyecto original ha derivado en subproyectos, hay que ser muy claro en la caracterización y el relato de cada uno de ellos, la etapa en que se encuentran y sus resultados. Si alguno se hubiera discontinuado, explicitar la fecha y las razones de la discontinuidad.

La presentación final tiene que ser adecuada y de fácil lectura. Debe estar acompañada de una carta de presentación del proyecto (breve resumen). La finalidad deb estar claramente identificada (solicitar financiación, subsidio o presentación a un premio), para que el lector de una ojeada pueda ponerse en situación y saber si lo que se solicita es de su competencia.

HERRAMIENTAS PARA EVALUACIÓN

1. Autoevaluación de los alumnos¹⁰

Objetivos:

- Reflexionar acerca de su participación en el proyecto.
- Evaluar sus actitudes en el trabajo grupal.

Desarrollo:

Completar en forma individual el siguiente cuadro, marcando con una cruz la opción elegida:



	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
Aporto ideas nuevas para abordar un tema o problema.				
Organizo la tarea.				
Quiero imponer mis ideas.				
Cuando tomo la palabra, hablo demasiado.				
Si no coincido con la forma en que el grupo encara el trabajo me enojo y lo abandono.				
Estimulo al grupo para trabajar más rápido.				
Cuando estamos estancados recuerdo cuál era la consigna de trabajo o los objetivos.				
Cuando no concuerdo con la sugerencia de un compañero, me burlo de él.				
Anoto en un papel las conclusiones a las que llega el grupo.				
Cuando algo no me interesa, demuestro abiertamente mi fastidio.				
Intento que todos puedan dar su opinión o participar.				
Me encargo de que estén todos los materiales necesarios para trabajar.				
Prefiero dejar de lado mis ideas para evitar el conflicto.				
Cuando no logro convencer a alguien con mis argumentos racionales, intento hacerlo a través de lo afectivo.				
Si me piden colaboración, ayudo aunque no sea mi tarea específica.				

10 Adaptado de: Minzi, Viviana (2004.). *Vamos que venimos. Guía para la organización de grupos juveniles de trabajo comunitario*. Buenos Aires, Stella/La Crujía.

Una vez que cada uno ha completado el cuadro, lo entrega a la persona que más conozca y luego a la que menos conozca dentro del grupo. A ambas se le pedirá que respondan de acuerdo con la opinión que tienen acerca de su desempeño.

Comparen las respuestas:

- ¿Existen diferencias en los modos de apreciar la participación de cada uno dentro del grupo?
- ¿Qué actitudes facilitan o dificultan la tarea grupal?
- ¿Qué se puede hacer para reforzar lo positivo y modificar los aspectos negativos?

2. Autoevaluación de los aprendizajes

A continuación les ofrecemos un ejemplo de grilla de evaluación de los aprendizajes confeccionada por el Colegio N° 724 “Presidente de la Nación Dr. Arturo Umberto Illia” de Trelew (Chubut). Las actividades solidarias que se realizan en el proyecto de la institución son: asistencia técnica y reparación de computadoras en escuelas rurales y capacitación y asesoramiento informático a su personal.



	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
Mis conocimientos son suficientes para afrontar los desafíos.				
Debo incorporar nuevos conocimientos.				
Estoy en condiciones de manejar todas las herramientas.				
Sé como instalar todo tipo de software.				
Me comunico con claridad.				
Instalo sin inconvenientes controladores (drivers) de dispositivos internos y externos.				
Configuro sin inconvenientes redes informáticas en distintos S.O.				
Busco ayuda de pares para resolver problemas técnicos en las PC's.				
Investigo en Internet acerca de problemas que no puedo resolver.				
Transfiero nuevos conocimientos a mis pares aprendidos durante la práctica.				
Tengo mis propias herramientas de software para trabajar en forma independiente.				



3. Modelo de informe

A continuación, transcribimos un modelo de informe adaptado de la experiencia “Proyectos tecnológicos al servicio de la comunidad: molino industrial, juegoteca comunitaria, productos de ortopedia” desarrollado por el Colegio “León XIII”, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

1. Aspectos generales: describe cómo funcionó la juegoteca, haciendo referencia fundamentalmente a la organización (días, horario, personas a cargo, etcétera) y también a las características de los destinatarios.
2. Aspectos favorables: elementos facilitadores de la tarea.
3. Aspectos desfavorables: elementos que obstaculizaron el funcionamiento.
4. Propuestas: sugerencias de acciones para seguir desarrollando los aspectos positivos y posibles soluciones para corregir o eliminar los negativos.
5. Conclusiones finales: describe cómo se sintieron y cómo sintetizarían el trabajo realizado hasta el momento, teniendo en cuenta:
 - la tarea
 - el grupo de trabajo
 - los destinatarios
 - los objetivos alcanzados y los no alcanzados.
6. Dudas e inquietudes.
7. Pedidos: solicitud de algún recurso concreto como, por ejemplo, juegos reglados.

ANEXO

ACUERDOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Carta de Adhesión

(Lugar y fecha)

Sr./Sra. Director/a/ Rector/a _____ (nombre de la institución educativa)

S ____/____D

Ref.: Manifiesto adhesión al Proyecto _____ (nombre del proyecto)

De mi mayor consideración:

Me dirijo a usted con el objeto de adherirnos al desarrollo de las acciones y objetivos que vuestra institución viene impulsando desde el Proyecto _____ (nombre del proyecto).

Conocemos la iniciativa que se encuentran desarrollando y, evaluando que dicho emprendimiento redundará en el fortalecimiento de _____ (se presentan los motivos que originaron la adhesión al proyecto), esperamos pueda informarnos de los avances alcanzados.

Poniéndonos a su entera disposición, aprovecho la oportunidad para saludarle con mi consideración más distinguida;

Firma, aclaración de firma, cargo y sellos institucionales del representante

Remitente: (datos institucionales de la organización comunitaria)

Carta de Intención

En la ciudad de _____ (lugar y fecha del acuerdo), a los ____ días del mes de _____ de _____ (año), en continuidad con las conversaciones que se han desarrollado, la _____ (nombre de la institución educativa) y la _____ (nombre de la organización comunitaria) en el marco del Proyecto _____ (nombre del Proyecto) y con el objeto de favorecer _____

_____ (motivos y expectativas que impulsan la labor conjunta), ambas instituciones, acuerdan impulsar coordinadamente las siguientes acciones: (se puntualizan las acciones donde se concretará la cooperación mutua, sus tiempos, plazos, lugares, modalidades, etcétera).

I°. _____.

II°. _____.

III°. _____.

Esperando que dichas actividades colaboren con el fortalecimiento y desempeño comunitario de ambas instituciones y favorezca a futuros emprendimientos cooperativos.

Firmas, aclaración de firmas, cargos y sellos institucionales de las partes

Acta de nombramiento de representante para la participación en el proyecto

En la ciudad de _____ (lugar y fecha del nombramiento), a los ____ días del mes de _____ de _____ (año), se reúne la Comisión Directiva (u otro órgano de gobierno institucional) de la _____ (nombre de la organización comunitaria) con el objeto de nombrar representantes para participar en la Mesa Coordinadora del proyecto _____ (nombre del proyecto) que se va a implementar/se viene implementando junto con la _____ (Nombre de la institución educativa).

Observando el desarrollo de las acciones implementadas hasta el momento y viéndose recomendable para la optimización de las comisiones el nombramiento de representantes para la Mesa Coordinadora del Proyecto antes mencionado se decide designar a _____ (nombre del representante) en carácter de miembro titular y a _____ (nombre del representante) como suplente.

Estos representantes se comprometerán a asistir con poder de decisión en todo aquello que competa al normal desarrollo del Proyecto ante el resto de los miembros de la Mesa Coordinadora e informar a esta Comisión Directiva las acciones a implementarse y los resultados alcanzados.

Esperando que este cuerpo de delegados pueda optimizar el desempeño de la Institución en lo que respecta al proyecto se da por finalizada la reunión.

Firmas, aclaración de firmas, cargos y sellos institucionales

(Adjuntar actas de asamblea que certifiquen que las autoridades firmantes fueron designadas en ese órgano ejecutivo de gobierno institucional)

Convenio marco de cooperación

Entre la _____ (nombre de la institución educativa), en adelante “la institución educativa”, con domicilio legal en _____ (domicilio legal de la institución educativa) de la ciudad de _____, representado en este acto por su _____ (cargo), el/la Sr./Sra. _____ (nombre del representante legal), y la _____ (nombre de la organización comunitaria), en adelante “la organización comunitaria”, con domicilio legal en _____ (domicilio legal de la organización comunitaria), de la ciudad de _____, representado en este acto por su _____ (cargo), el/la Sr./Sra. _____ (nombre del representante legal), convienen en celebrar el presente convenio marco de colaboración en virtud de las siguientes consideraciones: (se presentan los motivos que originaron la cooperación)

Que _____.

Que _____.

(...)

PRIMERA: Los términos, alcances y naturaleza de la colaboración que se brinde, serán definidos de manera específica y de común acuerdo en instrumentos que oportunamente se suscriban, determinándose la finalidad de las acciones a desarrollar, la responsabilidad de cada parte y el aporte de los recursos humanos, materiales y financieros, que realizarán para la consecución de los objetivos definidos.

SEGUNDA: Que la organización comunitaria se compromete a brindar _____ (obras, servicios, infraestructura, equipamiento, asistencia, etcétera que se haya convenido) que se inserten en el Proyecto _____ (nombre del proyecto), a solicitud de la institución educativa, como asimismo a brindarse apoyo mutuo para aquellos planes y acciones que se enmarquen en la temática de referencia, asesoramiento en temas de sus respectivas competencias, entrenamiento y capacitación, intercambio de información, y uso gratuito y temporario de equipos, instrumental e infraestructura que se requiera.

TERCERA: La asistencia técnica que comprometa la organización comunitaria, mencionada en la cláusula precedente, tendrá su ámbito en el _____ (lugares y tiempos donde se desarrollaran las acciones) siendo los responsables del desarrollo de las acciones: el/la Sr./Sra. _____ (nombre del coordinador), coordinador por la institución educativa y el/la Sr./Sra. _____ (nombre del referente), referente por la organización comunitaria.

CUARTA: A los efectos de programar, efectuar, coordinar y supervisar las actividades que deriven de la aplicación del presente acuerdo, se crea un Comité Coordinador que reglamentará su funcionamiento y atribuciones. Dicho cuerpo estará integrado por un miembro titular y uno suplente por cada una de las partes, los que podrán ser reemplazados con obligación de cursar comunicación inmediata. Serán titular y suplente por la institución educativa, el/la Sr./Sra. _____ y el/la Sr./Sra. _____ respectivamente, y el/la Sr./Sra. _____ y el/la Sr./Sra. _____ por la organización comunitaria.

QUINTA: El aporte que se realice a fin de la consecución de los fines perseguidos, deberá ser detallado en anexos integrados a los acuerdos que se suscriban, redactándose planes de trabajo que determinarán las metas, procedimientos, etapas de ejecución, presupuesto, personal participante, así como las responsabilidades específicas que les correspondan.

SEXTA: En toda circunstancia o hecho que tenga relación con el presente Convenio, las partes mantendrán la individualidad o autonomía de sus respectivas estructuras técnicas y administrativas y asumirán particularmente, en consecuencia las responsabilidades consiguientes.

SÉPTIMA: Los bienes muebles o inmuebles de la organización comunitaria que se afecten al desarrollo de los proyectos, o los que pudieran agregarse en el futuro, continuarán en el patrimonio de la parte a la que pertenecen o con cuyos fondos fueron adquiridos, salvo determinación en contrario decidida de común acuerdo por los firmantes.

OCTAVA: Los elementos inventariables, entregados en préstamo, deberán ser restituidos una vez cumplida la finalidad para la que fueron destinados, en buen estado de conservación, sin perjuicio del deterioro ocasionado por el uso normal y la acción del tiempo.

NOVENA: El convenio tendrá una vigencia de _____ (duración de la cooperación emprendida) a contar desde la fecha de su firma.

DÉCIMA: Sin perjuicio de lo consignado en la cláusula anterior, podrá ser resuelto el cese del convenio, por decisión unilateral, sin necesidad de expresión de causa, mediante preaviso por escrito a la otra parte realizado con una antelación de tres (3) meses. La rescisión no dará derecho alguno a formular reclamos de cualquier naturaleza, comprometiéndose los contratantes a finalizar las tareas en cursos de ejecución.

DÉCIMO PRIMERA: Las partes signatarias se comprometen a resolver directa y amistosamente entre ellas, por instancias jerárquicas que correspondan, los desacuerdos y diferencias que pudieran originarse en el planeamiento y ejecución de los trabajos conjuntos.

En prueba de conformidad con las cláusulas precedentes, se formaliza el presente convenio con dos (2) ejemplares de igual tenor y a un solo efecto, en la ciudad de _____ (lugar y fecha de suscripción), a los ____ días del mes de _____ de (año)

Firmas, aclaración de firmas, cargos y sellos institucionales de las partes

Convenio para el desarrollo del Proyecto _____ entre “la institución educativa” – “la organización comunitaria”

Entre la _____ (nombre de la institución educativa), con domicilio real y legal en _____ (domicilio legal de la institución educativa) de la localidad de _____ de la provincia de _____, representado en este acto por su _____ (cargo), el/la Sr./Sra. _____ (nombre del representante legal), en adelante “la institución educativa”, y la _____ (nombre de la organización comunitaria), con domicilio real y legal en _____ (domicilio legal de la organización comunitaria) de la localidad de _____ de la provincia de _____, representado en este acto por su _____ (cargo), el/la Sr./Sra. _____ (nombre del representante legal), en adelante “la organización comunitaria”, se acuerda celebrar el presente convenio.

La existencia de las entidades, su capacidad para este acto y la personería invocada por los representantes, surgen de la documentación adjunta (Estatuto, Acta de designación de autoridades, Resolución de Personería Jurídica otorgada, Proyecto aprobado).

PRIMERO: El presente convenio tiene por objeto el desarrollo de las tareas correspondientes a la organización comunitaria respecto del desarrollo de las actividades _____ (breve descripción) que se presentan en el marco del proyecto _____ (nombre del proyecto que contiene el detalle del servicio contratado).

SEGUNDO: La organización comunitaria se compromete a realizar todas las tareas que competen en su carácter, y a dar cumplimiento en los plazos y a las metas establecidos en el presente acuerdo.

TERCERO: La institución educativa se compromete a transferir a la organización comunitaria un monto total de PESOS _____ (\$_____). El pago de la suma global se transferirá _____ (forma de pago), a los representantes o dependientes de la organización comunitaria de la siguiente manera: una PRIMERA CUOTA a la firma del presente por el monto de PESOS _____ (\$_____), una SEGUNDA CUOTA por un monto de PESOS _____ (\$_____ con la anticipación de dos (2) días hábiles a la realización del evento sobre _____ y una TERCERA CUOTA contra entrega del informe final del desarrollo del proyecto que incluye la sistematización de las experiencias por el saldo, igual a PESOS _____ (\$_____).

CUARTO: La organización comunitaria se obliga a:

- a) recibir, custodiar y distribuir los fondos asignados al desarrollo de las actividades _____ (breve descripción) de acuerdo con los criterios presentados en el proyecto _____ (nombre del proyecto);
- b) implementar la realización de las actividades previstas en los tiempos y plazos estipulados;
- c) designar a un (1) referente permanente que se relacionará con la institución educativa;
- d) participar con la institución educativa en las reuniones a las que fuera convocada;
- e) elevar informes de desempeño parciales y de evaluación final de acuerdo con las etapas de implementación del desarrollo del evento;
- f) facturar el conjunto de servicios en las etapas y fechas previstas, y de acuerdo con los costos presupuestados;

QUINTO: la institución educativa se compromete a:

- a) transferir a la organización comunitaria la suma mencionada, en la forma prevista en el apartado TERCERO;
- b) brindar asistencia técnica en materia de evaluación y supervisión de aspectos financieros y operativos.

SEXTO: La organización comunitaria queda obligada a admitir todos los requerimientos relativos al cumplimiento del presente convenio que oportunamente establezca la institución educativa.

SÉPTIMO: La institución educativa, a su consideración ejercerá la supervisión de los servicios.

OCTAVO: La organización comunitaria deberá permitir en cualquier momento la inspección integral o parcial de las prestaciones convenidas, así como también ajustarse a las recomendaciones que desde la institución educativa se consideren convenientes.

NOVENO: El presente convenio tendrá la duración que se extienda desde el mes de _____ hasta el mes de _____ de _____ (año). La rescisión del convenio deberá ser comunicada inmediata-



mente por medio de notificación fehaciente. En ese caso, deberán reintegrarse los montos correspondientes a los módulos de apoyo percibidos y no utilizados.

DÉCIMO: Cuando se probase el incumplimiento total o parcial de las obligaciones asumidas en este convenio quedará automáticamente rescindido, sin perjuicio de ejercer las acciones legales pertinentes al caso.

DÉCIMO PRIMERO: Los beneficios otorgados quedan sujetos a las rendiciones de cuenta documentada a tal efecto, de acuerdo a lo establecido en la normativa vigente.

DÉCIMO SEGUNDO: A los efectos legales las partes constituyen domicilio legal en los mismos establecidos al principio del presente convenio, los que serán válidos mientras no exista notificación fehaciente de su modificación.

DÉCIMO TERCERO. En caso de incumplimiento de la organización comunitaria, de alguna de las obligaciones emergentes del presente Convenio, se reserva el derecho de suspender la transferencia de fondos y/o iniciar los procedimientos administrativos y legales pertinentes para lograr el reintegro de las sumas ya abonadas.

DÉCIMO CUARTO: Para todos los efectos emergentes del presente convenio, las partes constituyen domicilios legales en los establecidos al principio, los que serán válidos mientras no exista notificación fehaciente de su modificación.

En prueba de conformidad se firman dos (2) ejemplares de un mismo tenor y a un solo efecto, en la ciudad de _____ (lugar y fecha de suscripción), a los ____ días del mes de _____ de _____ (año).

Firmas, aclaración de firmas, cargos y sellos institucionales de las partes.

Nos gustaría recibir sus comentarios, opiniones y sugerencias, así como las herramientas que hayan desarrollado o adaptado en sus proyectos solidarios.

Para comunicarse con nosotros:

Ministerio de Educación de la Nación
Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas
Programa Nacional Educación Solidaria
Montevideo 1069
Código postal 1019ABU (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)
Tel: (011) 4129-1876
Correo electrónico: educacionsolidaria@me.gov.ar

Para más información:

<http://www.me.gov.ar/edusol/publicaciones.html>



